

casa



de muñecas

Henrik Ibsen

casa



de muñecas

Henrik Ibsen

©Comunidad de Madrid

Adaptación del Guión y elaboración de la Guía: Encarna Fernández Gómez

Edición y coordinación: LIKADI

Dirección de arte y diseño gráfico: Maribel Vázquez

Ilustraciones: Maribel Vázquez

Fecha de edición:

Depósito Legal:

Henrik Ibsen

casa de muñecas

Adaptación y guión para el alumnado de edades
comprendidas entre 12 y 16 años

casa

de

muñecas

(Adaptación)

PERSONAJES

Nora Helmer
Torvald Helmer
Cristina Linde (Sra. Linde)
Procurador Krogstad
Doncella



Introducción

El ámbito educativo es una de las áreas prioritarias en las que la Dirección General de la Mujer viene realizando actuaciones en materia de **Igualdad de Oportunidades y prevención de la Violencia de Género**, con el objetivo de sensibilizar al alumnado de los diferentes niveles del Sistema Educativo en esta materia e ir introduciendo en el mismo un cambio de mentalidades y de actitudes que permitan la asunción progresiva por parte de todos de la Igualdad real entre mujeres y hombres, premisa sin la cual no será posible la erradicación de esta Violencia de Género.

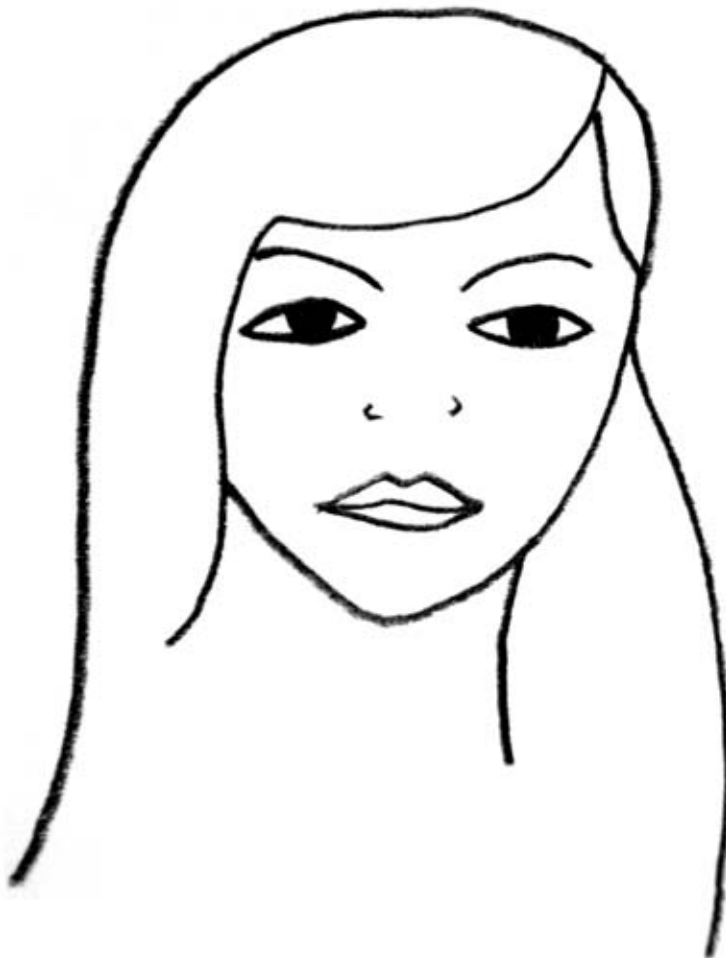
La Ley 5/2.005, de 20 de diciembre, Integral contra la Violencia de Género de la Comunidad de Madrid, que entró en vigor el día 30 de diciembre de 2.005, recoge, en su Título I, una serie de medidas preventivas dentro de este ámbito educativo, entre las que se encuentran el diseño y elaboración de materiales específicos sobre Violencia de Género para su utilización en las acciones formativas impartidas en los Centros Educativos, tanto en los niveles de Primaria como de Secundaria.

Asimismo, en el actual Plan de Acción Integral contra la Violencia de Género de la Comunidad de Madrid (2005-2008), en su Área 1 –Sensibilización y Prevención–, se recoge, como objetivo específico, el *fomento de valores igualitarios y no discriminatorios por razón de sexo/género en los diferentes niveles del sistema educativo*, estableciendo, para su cumplimiento, una serie de medidas, entre las que se encuentran la elaboración de materiales didácticos que sirvan de apoyo al profesorado en las tareas de prevención y sensibilización en materia de Violencia de Género.

En este contexto, la Dirección General de la Mujer pone a disposición de los Centros Educativos un material literario de primer orden y contribuye de esta forma a la Celebración del Año Ibsen (2006), con una adaptación pedagógica de *Casa de Muñecas*.

Esta obra de Henrik Ibsen abrió las puertas a las reflexiones sobre la emancipación de la mujer, sobre la consecución de sus derechos, y puso en voz de su protagonista la lucha contra la violencia y el maltrato psicológico contra la mujer.

Acto primero



Escenario: Sala acogedora, amueblada con gusto, pero sin lujo. Una puerta al fondo derecha lleva al vestíbulo; otra, a la izquierda, conduce al despacho de Helmer y al dormitorio. En el centro de la pared izquierda, una mesa redonda con cuatro sillas. En el lateral derecho, hacia el primer término, un sofá con dos sillones y una mesita baja. Al fondo izquierda una repisa con figuras decorativas; y al fondo derecha una pequeña librería con libros. Día de invierno.

ESCENA 1.1

Nora; Helmer; Sra. Linde

Se abre el telón. Suena el timbre en el vestíbulo; poco después se oye abrir la puerta. Nora entra en la sala canturreando alegremente; viste de calle y lleva varios paquetes, que deposita en la mesa del sofá. Se quita el abrigo.

Helmer: *(Desde su cuarto)*

¿Es la alondra la que canturrea, ahí fuera?

Nora: *(Abriendo algunos paquetes)*

Sí, es ella.

Helmer: ¿Es la ardilla, la que enreda por ahí?

Nora: ¡Sí!

Helmer: ¿Cuándo ha vuelto la ardilla?

Nora: Ahora mismo. Ven aquí, Torvald, y verás lo que he comprado.

(Aparece Helmer en el salón)

Helmer: ¿Comprado, dices? ¿Todo esto? ¿Ha vuelto a salir la manirrota a tirar el dinero?

Nora: ¡Oh, Torvald!, este año podemos permitirnos algunos caprichos. Es la primera navidad que no tenemos que andar con apuros.

Helmer: Ya, pero ¿sabes?, tampoco tirar el dinero.

Nora: Bueno, Torvald, un poco sí podemos. ¿No es verdad? Sólo un poquito. Ahora ganarás un buen sueldo y tendremos mucho, mucho dinero.

Helmer: Sí, a partir del año nuevo; pero falta aún un trimestre para que lo cobre.

Nora: ¡Bah!..., podemos pedir un préstamo mientras.

Helmer: *(Cogiéndola de la barbilla, como para reprenderla)*

¡Nora, Nora, no puedes negar que eres mujer! No, en serio, Nora; ya sabes lo que pienso sobre el asunto. ¡Ni deudas ni préstamos! Hay algo de servil, de turbio, en el hogar que se mantiene de préstamos y de deudas. Hasta ahora hemos resistido, como dos valientes, y así seguiremos haciendo el tiempo que nos falta.

Nora: *(Bajando la cabeza)*

Sí, como tú quieras, Torvald.

Helmer: Bueno, bueno, no te enfades. Que no se enfurruñe la ardilla. *(Saca la cartera)* Nora, ¿qué es lo que tengo aquí?

Nora: ¡Dinero! Diez... Veinte... Treinta... Cuarenta. Oh, gracias, gracias, Torvald; con esto tengo para mucho.

Helmer: Sí, eso es lo que debes hacer; adminístralo bien.

Nora: Sí, sí, eso haré.

Helmer: ¿Cómo se llama el pájaro que tira el dinero?

Nora: Sí, sí, chorlito; ya lo sé.

Helmer: ¿Para qué negarlo, querida Nora? El chorlito es un encanto, pero gasta montones de dinero. Es increíble lo caro que le sale a un hombre mantener un chorlito.

Nora: Oh, no, ¿cómo puedes decir eso? Si ahorro todo lo que puedo.

Helmer: Sí, es verdad. Todo lo que puedes. Pero no puedes nada.

(Llaman a la puerta)

Helmer: *(Caminando hacia su cuarto)*

No estoy para nadie; ¡recuérdalo! ¿Cómo se llama el pájaro que tira el dinero?
(Helmer entra en su cuarto)

Sra. Linde: *(Entra con timidez)*

Buenos días, Nora.

Nora: *(Besa a la Sra. Linde en la mejilla)*

Buenos días, Cristina. ¡Qué feliz me hace verte! ¿Cuándo has llegado a la ciudad?

Sra. Linde: *(Con expresión cansada)*

Acabo de llegar en tren esta mañana.

Nora: *(Cogiendo a la Sra. Linde de la mano)*

¿Estarás cansada del viaje? Ven, siéntate a mi lado *(Se sienta Nora en el sofá)* ¡Pero quítate el abrigo! Te tengo que decir algo. ¿No sabes la suerte que hemos tenido estos días?

Sra. Linde: *(Sentándose junto a Nora)*

No, ¿qué ha pasado?

Nora: ¡Imagínate, han nombrado a mi marido director del Banco!

Sra. Linde: ¿A tu marido? ¡Qué suerte!

Nora: ¡Puedes imaginarte lo contentos que estamos! ¡Cristina, qué feliz me siento! Qué estupendo es contar con montones de dinero y no tener que andar con estrecheces, ¿no es verdad?

Sra. Linde: Claro, siempre es una satisfacción contar con lo necesario.

Nora: ¡No, no sólo lo necesario, sino mucho, muchísimo dinero!

Sra. Linde: *(Sonríe)*

Nora, Nora, ¿cuándo vas a ser un poco responsable?

Nora: *(Seria)*

Torvald también me lo dice. Pero... Nora, Nora no es tan loca como todos creéis. Bueno, pero a partir de ahora se acabaron las penalidades. A Helmer lo ascenderán y tendremos todo el dinero que necesitemos.

Sra. Linde: Nora querida, no me lo tomes a mal; pero yo también he de hablarte. Estoy en una situación desesperada. He perdido mi trabajo. Y ahora que me cuentas la suerte que habéis tenido al mejorar de posición, ¿lo creerás? Me alegro, no tanto por ti como por mí.

Nora: ¿Cómo? Ah, ya entiendo. Quieres decir que Torvald quizá pueda hacer algo por ti.

Sra. Linde: Sí, eso espero.

Nora: Claro que lo hará, Cristina. Déjalo en mis manos.

Sra. Linde: *(Cogiendo a Nora las manos)*

Qué buena eres, Nora, tomando tanto interés por mí... Es doblemente de agradecer en tu caso, que tan poco conoces los dolores y sinsabores de la vida.

Nora: *(Soltando sus manos, algo enfadada)*

¿Yo? ¿Que conozco tan poco de la vida...?

Sra. Linde: ¡Oh!, sí, claro, las labores menudas y demás... eres una niña Nora.

Nora: *(Mirando al frente; orgullosa)*

No lo debes decir con tanta superioridad.

Sra. Linde: ¿Cómo?

Nora: Eres como los otros. Todos creéis que no sirvo para nada serio...

Sra. Linde: Oh, no...

Nora: *(Con tono confidencial)*

...Que no he sufrido las dificultades del mundo. Pero escucha una cosa Cristina. Yo también tengo algo de lo que estar orgullosa y satisfecha.

Sra. Linde: No lo dudo. ¿Pero a qué te refieres?

Nora: Habla bajo. Fui yo quien le salvó la vida a Torvald.

Sra. Linde: *(Incrédula)*
¿Salvar? ¿Cómo salvar?

Nora: Te acuerdas de nuestro viaje a Italia. Torvald no hubiera podido curarse de no haber ido allí.

Sra. Linde: Ya, tu padre os dio el dinero necesario.

Nora: Sí, es lo que cree Torvald y creen los demás; pero...

Sra. Linde: *(Cada vez más intrigada)*
¿Pero?...

Nora: Papá no nos dio ni un céntimo. Fui yo la que consiguió el dinero.

Sra. Linde: *(Asombrada)*
¿Tú? ¿Tanto dinero? ¿Pero de dónde lo sacaste? Porque claro está que no lo tomaste prestado.

Nora: *(Altiya y orgullosa)*
Una mujer casada sabe cómo conseguir un préstamo sin contar con la autorización del marido.

Sra. Linde: ¿Y tu marido no se enteró nunca?

Nora: No, por Dios, ¿Cómo se te ocurre? ¡A él, con las ideas tan estrictas que tiene sobre el asunto! Y además... Torvald, con su amor propio de hombre... hubiese sido humillante para él saber que me debía algo.

Sra. Linde: ¿Y cómo lo has ido pagando?

Nora: Siempre que Torvald me daba dinero para un nuevo traje o cualquier otra cosa, no gastaba yo más de la mitad. Además, tenía otras fuentes de ingresos; el invierno pasado tuve la suerte de conseguir un encargo de hacer copias; me encerraba y me pasaba las noches copiando hasta muy tarde. Ah, más de una vez me sentí cansada, cansadísima; pero, por otra parte, no dejaba de ser emocionante el estar trabajando y ganando dinero. Era casi como ser un hombre.

Sra. Linde: ¿Y cuánto has podido pagar así?

(Entra Helmer en el salón)

Nora: *(Girando un poco la cabeza)*
¡Psssss! ¡Viene Helmer! ¡Torvald querido, mira quién ha venido a visitarnos!

Helmer: ¡Cristina, cuánto tiempo sin verla por aquí!

Nora: *(Se levanta y coge a Helmer del brazo)*
Bueno en realidad Cristina ha venido hasta aquí para hablar contigo.

Helmer: ¿Cómo?

Nora: Lo que pasa es que ella vale mucho para el trabajo de oficina y le gustaría trabajar con un jefe experto para aprender todo lo que pueda. ¿A que puedes hacer algo por Cristina, con tal de complacerme, eh?

Helmer: Bueno, no es imposible; de hecho es muy probable que pueda encontrarle un puesto.

Sra. Linde: Oh! ¿Cómo podría agradecerérselo?

Helmer: *(Poniéndose su abrigo)*

No es necesario, pero hoy debe usted disculparme. Tengo que ir un momento al Banco; he de resolver unos asuntos.

Nora: No tardes, cariño.

Helmer: A lo más una hora.

*(Besa a Nora en la mejilla, sale por la puerta del vestíbulo.
La Sra. Linde se levanta y toma su abrigo)*

Nora: ¿También te vas, Cristina?

Sra. Linde: *(Poniéndose el abrigo)*

Sí, tengo que buscar alojamiento. Gracias por todo, Nora. Adiós, querida.

Nora: *(Ayudando a la Sra. Linde a ponerse el abrigo)*

Qué lástima que tengamos una casa tan pequeña; pero nos resulta imposible...

Sra. Linde: ¡Pero qué dices! Adiós, querida Nora, y gracias por todo.

(Sale la Sra. Linde por la puerta que da al vestíbulo)

Nora: Adiós, adiós.

*(Nora se queda desembalando algunos de los paquetes que trajo.
Se entreabre la puerta, y asoma el procurador Krogstad)*

ESCENA 1.2

Krogstad; Nora

Krogstad: *(Entrando en el salón)*
Dispense, Sra. Torvald...

Nora: *(Con un grito ahogado)*
¡Ah! ¿Qué desea usted?

Krogstad: *(Avanzando hacia Nora)*
Hablar dos palabras con usted.

Nora: *(Asustada)*
¿Conmigo? ¿Qué es lo que quiere?

Krogstad: Bien. Estaba sentado en el café de Olsen y he visto pasar a su marido... con una señora.

Nora: ¿Y qué?

Krogstad: ¿Puedo tomarme la libertad?... ¿No era la Sra. Linde?

Nora: Sí.

Krogstad: ¿Va a colocarse la Sra. Linde en el Banco?

Nora: *(Mirando a Krogstad, desafiante)*
¿Cómo se permite usted hacer esa pregunta, señor Krogstad, usted, un empleado de mi marido? Pero ya que pregunta, se lo diré: sí, la Sra. Linde va a tener un empleo. Y he sido yo quien la ha recomendado, ahora ya lo sabe.

Krogstad: Luego había supuesto bien.

Nora: *(Temblándole la voz)*

Oh, siempre se tiene alguna influencia, diría yo. Porque aunque se sea mujer no significa que... cuando se es un subordinado, señor Krogstad, se ha de tener cuidado en no ofender a alguien que... ejem...

Krogstad: *(Sonriendo irónico)*

...¿Que tiene influencia?

Nora: Exactamente.

Krogstad: Señora Helmer, ¿tendría la bondad de emplear su influencia a favor mío?

Nora: ¿Cómo? ¿Qué quiere decir?

Krogstad: ¿Tendría la bondad de procurar que conservara mi modesto empleo en el Banco?

Nora: *(Nerviosa)*

Pero, señor Krogstad, yo no tengo influencia alguna.

Krogstad: ¿Ah, no? Creía que acababa usted de decir...

Nora: Pero no lo decía en ese sentido, claro está.

Krogstad: ¡Escuche señora Helmer! No es sólo por el sueldo; es incluso lo que menos me importa. Se trata, verá... Usted, claro es, sabe como todo el mundo que yo hace años cometí una estafa. El asunto no llegó a los tribunales, y debido a ello se me cerraron todos los caminos. Pero ahora he de salir de todo esto. Mis hijos van siendo mayores; por ellos tengo que recuperar mi reputación. Este empleo en el Banco viene a ser como el primer escalón para mí. Y si su marido me echa ahora escaleras abajo, vuelvo a caer en el fango.

Nora: Pero por el amor de Dios, señor Krogstad, no está en mis manos el ayudarle a usted.

Krogstad: *(Amenazante)*

Porque usted no quiere; pero yo cuento con medios para obligarla.

Nora: No me importa si se lo cuenta usted a mi marido.

Krogstad: Señora Helmer, es evidente que usted no tiene una idea clara del alcance de su acción. Su padre avaló el préstamo; pero su padre murió una semana antes de que los documentos fueran firmados. Y yo, puedo probar que usted falsificó la firma de su padre. Y permítame, además, que le diga que puede ir usted a la cárcel por este delito; si pierdo mi empleo en el Banco, se hundirá usted conmigo. Adiós, Señora.

(Sale Krogstad)

Nora: *(Se queda pensativa y preocupada; alzando la cabeza)*

¡Quiere asustarme! No soy tan tonta.

ESCENA 1.3

Helmer; Nora

Entra Helmer al salón, portando unos documentos.

Helmer: Qué raro. Acabo de ver salir a Krogstad del portal.

Nora: *(Retorciéndose las manos, en un gesto de nerviosismo)*
Ah, sí, es verdad. Krogstad ha estado un momento. ¿Qué son esos papeles?

Helmer: Asuntos del Banco.

Nora: ¿Tan pronto?

Helmer: He conseguido del director saliente plenos poderes para hacer los arreglos necesarios en cuanto al personal y a la organización. Emplearé en ello la semana de navidad. Lo tendré todo dispuesto para primeros de año.

(Helmer se sienta en una silla, al lado de la mesa redonda)

Nora: *(Acercándose a él)*
Dime Torvald, ¿fue en realidad tan grave lo que hizo Krogstad?

Helmer: Falsificar firmas. ¿Te das cuenta de lo que eso significa?

Nora: Sí, me doy cuenta; pero deberías dejar que conservara su empleo en el Banco. Seguramente lo haría forzado por la necesidad.

Helmer: No; se valió de trucos y trampas; y esto es lo que le ha hundido moralmente. Una persona capaz de falsificar una firma y de mentir es capaz de cualquier cosa, no puede uno confiar en ella; siento literalmente un malestar físico ante la proximidad de tales seres mezquinos.

Nora: *(Sintiéndose acusada, y cambiando de conversación)*
¡Qué calor que hace aquí! Y con las cosas que tengo que hacer.

Helmer: *(Levantándose y recogiendo los papeles)*

Sí, hace calor; yo voy a darle un vistazo a esto antes de sentarnos a cenar. *(Poniéndole la mano en la cabeza)* ¡Oh, mi preciosa alondra!

(Helmer se dirige a su cuarto y cierra la puerta.

Nora queda sola en escena, pálida de indignación, y repite como para sí)

Nora: ¿No puede uno confiar en tales personas? *(Breve pausa; alza la frente en desafío)* ¡No, no es verdad! Jamás lo será. ¡Lo hice por amor!

(Nora se retira por la puerta de la izquierda)

Acto segundo



Escenario: *El mismo decorado. El abrigo de Nora se encuentra sobre el sofá. Sobre la mesa redonda hay un vestido de fiesta y una caja de costura. Nora, a solas, pasea inquieta; finalmente se detiene ante el sofá y toma su abrigo.*

ESCENA 2.1

Nora; Sra. Linde; Doncella

La Sra. Linde entra por la puerta del vestíbulo.

Nora: (Dejando de nuevo el abrigo)

Ah, ¿eres tú, Cristina? ¿Vienes sola?... Cómo me alegro de que hayas venido.

Sra. Linde: Me han dicho que habías estado en casa preguntando por mí.

Nora: Sí. Mañana noche hay un baile de disfraces arriba, en casa del señor Stenborg. Mira, aquí tengo el vestido; pero está tan descosido que no sé cómo hacer...

Sra. Linde: Bueno, en un momento lo arreglamos; sólo se ha descosido aquí y allá. ¿Hilo y aguja? Ah, aquí tenemos lo que hace falta.

(Entra la Doncella por la puerta que da al vestíbulo)

Doncella: ¡Señora!, un señor me ha entregado esta tarjeta, y dice que desea hablar con usted.

Nora: (Lee la tarjeta. Se sobresalta)

¿Pero no le ha dicho que estoy ocupada?

Doncella: ¡Sí; pero insiste en verla!

Nora: Bien, hágale pasar dentro de un momento. (Se retira la Doncella por la puerta que da al vestíbulo. Nora se acerca a la Sra. Linde) ¡Cristina! ¿Me perdonas un instante? ¿Te importa arreglar el vestido en el cuarto? Gracias, Cristina.

Sra. Linde: (Recogiendo el vestido)

Bien, bien; luego hablamos.

(La Sra. Linde sale por la izquierda)

ESCENA 2.2

Nora; Krogstad

*Entra el procurador Krogstad por la puerta del vestíbulo.
Éste viste abrigo y gorro de piel; botas altas.*

Nora: Hable bajo, mi marido está en casa. ¿Qué quiere usted de mí?

Krogstad: Informarme de algo.

Nora: *(Asustada; mirando hacia el despacho de Helmer)*
Dése prisa. ¿Qué es?

Krogstad: Ya sabe que he sido despedido. Pero no me voy a dar por vencido.

Nora: *(Bajando el tono de voz)*
No pude impedirlo, señor Krogstad. He luchado lo imposible por usted; pero no sirvió de nada.

Krogstad: ¿Tan poco la quiere su marido? Sabe a lo que puedo exponerla, y sin embargo se atreve...

Nora: Mi marido no sabe nada.

Krogstad: Escúcheme, Señora Helmer: Aquí, en el bolsillo tengo la carta para su marido.

Nora: *(Retrocede, llena de pánico)*
¿Y lo cuenta todo?

Krogstad: *(Sonriendo, irónicamente)*
Con la mayor delicadeza posible.

Nora: ¿Qué le pide a mi marido en la carta?

Krogstad: Se lo diré. Quiero rehabilitarme; quiero prosperar; y será su marido quien me ayude. En año y medio no he cometido nada deshonesto; durante este tiempo he luchado contra las circuns-

tancias más adversas; estaba dispuesto a levantarme paso a paso. Ahora me han despedido y no me conformo con que me readmitan por misericordia. Quiero volver al Banco... tener un puesto más importante; que su marido cree un cargo para mí...

Nora: ¡Eso no lo verá usted nunca!

Krogstad: *(Fríó y amenazante)*

¿Olvida usted que tengo en mis manos su reputación? *(Mostrando a Nora la carta)* Echaré esta carta en su buzón. Y recuerde bien que ha sido su marido el que me ha obligado a actuar de esta forma. Nunca se lo perdonaré. Adiós, señora.

*(Krogstad sale por la puerta del vestíbulo;
después se oyen los pasos de Krogstad que se van alejando. Nora queda aturdida)*

ESCENA 2.3

Sra. Linde; Nora; Helmer

La Sra. Linde entra con el vestido, por la puerta izquierda.

Sra. Linde: Creo que está listo. ¿Lo probamos...?

Nora: *(Con voz ronca y baja)*
Cristina, ven aquí.

Sra. Linde: *(Deja el vestido sobre el sofá)*
¿Qué te pasa? Pareces trastornada.

Nora: *(Se sienta)*
Sí, lo estoy. El Sr. Krogstad acaba de dejar en el buzón una carta que me incrimina.

Sra. Linde: Nora... ¡fue Krogstad quien te prestó el dinero!

Nora: *(Llora angustiada)*
Sí, y ahora Torvald se va a enterar de todo.

Sra. Linde: *(Se sienta junto Nora; consolándola)*
Oh, créeme, Nora, es lo mejor para vosotros dos.

Nora: Hay algo más que no sabes. He falsificado una firma...

Sra. Linde: ¡Pero por los clavos de Cristo...! ¡Puedes ir a la cárcel!

Nora: Ahora sólo quiero decirte, Cristina, que seas mi testigo.

Sra. Linde: ¡Nora!

Nora: Si me sucediera cualquier cosa...; algo que me impidiera estar presente...

Sra. Linde: ¡Nora, Nora, no sabes lo que dices! Ahora mismo voy a hablar con Krogstad.

Nora: ¡No vayas; te jugará alguna mala pasada!

Sra. Linde: En otro tiempo hubiera hecho por mí cualquier cosa.

Nora: ¿Él?

Helmer: *(Desde su cuarto, llamando a la puerta)*

¡Nora!

Nora: *(Grita angustiada)*

¡Oh!, ¿qué pasa? ¿qué quieres?

Helmer: Bueno, bueno, no te alarmes. No entraré. ¿Te estás probando el vestido?

Nora: Sí, sí; me estoy probando. Estaré guapísima, Torvald.

Sra. Linde: *(En voz baja)* Iré a ver a Krogstad.

Nora: Sí, pero es inútil. No hay remedio. La carta está en el buzón.

Sra. Linde: ¿Y tu marido tiene las llaves?

Nora: Sí, siempre.

Sra. Linde: Pues impide que lo abra. Volveré lo antes que pueda; entreténlo mientras tanto.

(Sale la Sra. Linde, precipitadamente)

ESCENA 2.4

Helmer; Nora; Doncella; Sra. Linde

Helmer sale de su despacho y se dirige hacia la puerta del vestíbulo.

Nora: (Sobresaltada)
¡Torvald! ¿Dónde vas?

Helmer: Tan sólo a mirar si hay alguna carta.

Nora: ¡No, no; no lo hagas, Torvald!

Helmer: ¿Qué pasa?

Nora: (Corriendo hacia él)
Torvald, te lo ruego; no hay nada. No podré bailar mañana si no ensayo contigo. *(Nora coge a Torvald de la mano, arrastrándole hacia el centro del salón).* Vamos a ensayar ahora mismo; aún queda tiempo para la cena. *(Bailan; y, mientras bailan, Nora, mimosa).* Ni hoy ni mañana tienes que pensar más que en mí, Torvald; no debes abrir ninguna carta...; ni siquiera abrir el buzón...

Helmer: (Abrazándola paternalmente)
La niña va a salirse con la suya... Pero sólo hasta mañana noche, cuando haya concluido el baile. ¿De acuerdo?

Nora: De acuerdo. Entonces podrás atender tus asuntos.

(Entra la Doncella)

Doncella: Señora, la cena está servida.

(Entra la Sra. Linde)

Nora: (Dirigiéndose a Helmer)
Cariño, ahora mismo voy. ¡Cristina, por favor!, ayúdame a arreglarme el pelo.

(Sale Helmer. Se quedan solas Nora y la Sra. Linde)

ESCENA 2.5

Nora; Sra. Linde

Nora: ¿Y qué?

Sra. Linde: Se ha ido al campo.

Nora: Lo adiviné en tu cara.

Sra. Linde: Regresa mañana noche. Le dejé una nota.

Nora: No debiste hacerlo. No va a servir de nada. Después de todo es una gran alegría el esperar un milagro.

Sra. Linde: ¿Qué es lo que esperas? ¿Que Helmer lo entienda?

Nora: Oh, no lo entenderías. Vamos al comedor.

Acto tercero



Escenario: *El mismo decorado. El sofá, los sillones y la mesa rectangular, han sido mudados al centro de la sala. Se oye música de vals en el piso de arriba. La Sra. Linde, sentada junto a la mesa redonda, hojea distraída un libro; intenta leer, pero no parece que pueda fijar la atención; a veces escucha atentamente hacia la puerta del vestíbulo.*

ESCENA 3.1

Sra. Linde; Krogstad

Sra. Linde: *(Mirando su reloj)*

Aún no ha llegado. Y es ya la hora. *(Escucha de nuevo)* Ah, aquí está. *(Sale hacia el vestíbulo; abre cautelosamente la puerta, y dice en voz baja)* Entre, Krogstad; tenemos que hablar.

Krogstad: *(Entrando en el salón)*

Me he encontrado en casa una nota de usted. ¿Qué significa eso?

Sra. Linde: Necesito hablar con usted.

Krogstad: ¿Es que queda algo que decirnos?

Sra. Linde: Usted nunca me ha comprendido.

Krogstad: ¿Qué habría de comprender? Una mujer despiadada deja plantado a un hombre cuando se le presenta algo más ventajoso.

Sra. Linde: ¿Cree que soy tan despiadada como eso? ¿Y cree que romper con usted fue fácil para mí?

Krogstad: ¿Ah, no?

Sra. Linde: No lo fue. Recuerde que tenía a mi madre inválida y dos hermanos pequeños. Tenía que mantenerlos a todos, y usted no podía ayudarnos; ni siquiera tenía trabajo.

Krogstad: *(Apretando los puños)*

Luego fue por eso. ¡Y sólo... sólo por dinero!

Sra. Linde: Sí; y me he arrepentido muchas veces de haberlo hecho.

Krogstad: Cuando la perdí fue como si la tierra se hundiera bajo mis pies. Míreme; ahora soy como un náufrago agarrado a una tabla.

Sra. Linde: La salvación puede estar cerca. Yo también me encuentro como un náufrago agarrado a una tabla. Pero, Krogstad ¿y si ahora los dos náufragos se unieran?

Krogstad: ¿Qué quiere decir?

Sra. Linde: En un naufragio, dos se defienden mejor unidos que separados.

Krogstad: ¡Cristina!

Sra. Linde: ¿Por qué cree que vine a la ciudad?

Krogstad: ¿Sería usted capaz de emprender una nueva vida junto a mí? No, no la creo. Además... ¿Está usted perfectamente al tanto de mi pasado?

Sra. Linde: Sí.

Krogstad: ¿Y conoce usted cual es mi reputación aquí?

Sra. Linde: Sí, la conozco.

Krogstad: ¿Sabe usted algo del paso que he dado contra los Helmer?

Sra. Linde: Sí, Krogstad, estoy enterada.

Krogstad: ¡Oh, si pudiera volverme atrás!

Sra. Linde: Nada más fácil; su carta se encuentra aún en el buzón.

Krogstad: La sacaremos, entonces.

Sra. Linde: No. Helmer debe enterarse de todo; este desgraciado secreto debe salir a la luz; debe haber una franca explicación entre los dos.

Krogstad: De acuerdo, si usted lo desea...

Sra. Linde: *(Escuchando)*

¡Dése prisa! ¡Váyase, váyase! Ha acabado el baile; no estamos seguros ni un momento más.

Krogstad: La espero abajo.

Sra. Linde: Sí, hágalo.

(Sale Krogstad por la puerta del vestíbulo)

ESCENA 3.2

Helmer; Sra. Linde; Nora

*Se oyen las voces de Helmer y Nora fuera.
Entran Nora y Helmer, que vienen de la fiesta.*

Sra. Linde: Buenas noches.

Nora: ¡Cristina!

Helmer: ¿Cómo, Sra. Linde, aquí tan tarde?

Sra. Linde: Sí, mil perdones. Tenía muchas ganas de ver a Nora disfrazada; y cuando llegué ya habían salido; y me dije: no me voy sin verla.

Helmer: Pues mírela cuanto guste. Creo que merece la pena. ¿No está preciosa, Sra. Linde?

Sra. Linde: Sí, sí que lo está.

Helmer: ¡Hace calor aquí! Voy un momento a refrescarme. Con permiso...

(Sale Helmer del salón)

Nora: *(En voz baja)*
¿Qué?

Sra. Linde: *(En voz baja)*
He hablado con él.

Nora: ¿Entonces?

Sra. Linde: Nora... debes decírselo todo a tu marido.

Nora: *(Sin fuerzas)*
Lo sabía.

Sra. Linde: No tienes que temer nada de Krogstad; pero debes decírselo.

Nora: No lo haré.

Sra. Linde: Entonces será la carta la que hable.

Nora: Sí, sí, gracias, Cristina; ahora sé lo que tengo que hacer. Chist...

(Entra Helmer de nuevo en el salón)

Helmer: *(Disimulando su desagrado al ver a la Sra. Linde allí, todavía)*
¿Qué, Sra. Linde, ha observado ya lo preciosa que está Nora?

Sra. Linde: Sí; así es verdaderamente. Y ahora ya les dejo.

Helmer: *(Con falsa cortesía)*
¿Cómo, tan pronto?

Sra. Linde: Sí, ya es muy tarde; y hay que descansar. Buenas noches.

Helmer: La acompaño.

(Salen Helmer y la Sra. Linde del salón)

ESCENA 3.3

Helmer; Nora; Doncella

Vuelve a entrar Helmer en el salón. Se ilumina con más intensidad, paulatinamente, el centro del escenario.

Helmer: Bueno, por fin se ha ido. Qué pesada es, la pobre.

Nora: ¿No estás muerto de cansancio, Torvald?

Helmer: No, cariño *(La mira un momento; después se le acerca)*. Ejem... ¡qué felicidad volver a casa; estar a solas contigo... con esta preciosidad de mujer!

Nora: ¡No me mires así, Torvald!

Helmer: ¿Es que no puedo mirar a mi bien máspreciado? A esta divinidad que es mía; sólo mía; absolutamente mía. *(Abrazándola)*. Sabes, Nora... muchas veces desearía que te amenazase un peligro inminente, para arriesgar mi vida y mi sangre y todo, todo, por ti.

Nora: *(Se suelta. Con voz firme y decidida)*

Déjame, Torvald. Estoy cansada. Y tú, aún, debes leer la correspondencia.

Helmer: ¿Qué te ocurre? *(Desilusionado y resignado)*. Bueno... bien, como quieras: recogeré las cartas. *(Helmer saca el llavero del bolsillo y sale del salón en dirección al vestíbulo. Vuelve con la correspondencia)*. Buenas noches. *(Besándola en la frente)*. Que descanses, Nora. *(Se dirige a su despacho. Se oye cerrar la puerta)*.

Nora: *(Con ojos extraviados, se dirige hacia el sofá. Se sienta)*

No volveré a verle nunca. Nunca. Nunca. Ahora la está abriendo; ahora la lee. Oh, no, no; aún no. Adiós, Torvald...

(Va a precipitarse al vestíbulo en el momento en que Helmer abre de golpe su puerta y asoma con una carta desplegada en la mano)

Helmer: ¡Nora!

Nora: *(Dando un grito)*
¡Ah...!

Helmer: ¿Qué es esto? ¿Sabes lo que dice esta carta?

Nora: Sí, lo sé. ¡Déjame que me vaya! ¡Déjame que salga!

Helmer: *(Reteniéndola)*
¿Adónde vas? ¿Es verdad? ¿Es verdad lo que ha escrito Krogstad? ¡Qué horror! No, no; no es posible que sea cierto.

Nora: Es verdad. Te he querido más que a nada en el mundo.

Helmer: ¡Desgraciada!... ¿Qué has hecho? ¿Te das cuenta de lo que has hecho? ¡Contéstame! ¿Te das cuenta? ¡Una delincuente!... ¡Oh, qué absoluta vileza hay en todo esto! ¡Qué vergüenza! *(Nora calla, y le mira con fijeza)* Has destrozado mi felicidad. Has arruinado todo mi futuro. Estoy a merced de un hombre sin escrúpulos; puede hacer de mí lo que quiera. ¡Y tener que humillarme y degradarme por culpa de una insensata!

Nora: Cuando yo me haya ido, serás libre.

Helmer: ¿De qué me beneficiaría a mí el que tú te fueras, como dices? Llegarían a decir, incluso, que yo estaba detrás... ¡que soy yo quien te ha instigado! ¿Comprendes ahora lo que me has hecho?

Nora: *(Con fría compostura)*
Sí.

Helmer: Pero debemos pensar en lo que hay que hacer. Vas a seguir aquí, en esta casa, por supuesto; pero sólo porque hemos de mantener las apariencias.

(Suena la campanilla de la puerta. Helmer se estremece. Nora permanece sin moverse. Helmer se dirige a la puerta del vestíbulo. Entra la doncella en el salón)

Doncella: Una carta para la señora.

Helmer: ¡Démela!

(Sale la doncella del salón)

Nora: ¿Es una carta de Krogstad?

Helmer: Sí, es de él. *(Nervioso)* Casi no me atrevo a abrirla. Quizá estemos perdidos, tú y yo. No; he de saberlo. *(Rasga el sobre rápidamente; da un vistazo a las líneas; examina un papel adjunto; un grito de júbilo)* ¡Nora...! No, tengo que leerlo de nuevo... Sí, sí; eso es. ¡Estoy salvado! ¡Nora, estoy salvado!

Nora: ¿Y yo?

Helmer: Tú también; por supuesto; estamos salvados, tú y yo. Mira: te devuelve el recibo. Dice que se arrepiente y lo lamenta. ¿Pero qué te pasa... esa cara tan seria? Ah, ya comprendo, pobre Nora; no

puedes creer que yo te haya perdonado. Pues te he perdonado, Nora, te lo juro: te lo he perdonado todo. Bien sé que cuanto hiciste lo hiciste por amor hacia mí.

Nora: *(Asintiendo con tristeza)*

Es verdad.

Helmer: No sería quizá un hombre, si justo ese desamparo femenino no te hiciera doblemente atractiva a mis ojos. De ahora en adelante serás para mí una indecisa y desamparada criatura a la que cuidar. No temas nada, Nora; confía plenamente en mí, y yo seré tu voluntad y tu conciencia.

Nora: *(Con ironía)*

Te quedo muy agradecida.

(Nora sale por la puerta de la izquierda)

Helmer: *(Girándose hacia el cuarto)*

Nora, ¿Qué haces?

Nora: *(Dentro)*

Me estoy quitando el disfraz.

(Aparece Nora nuevamente en el salón, en traje de diario, con el abrigo en el antebrazo y un maletín en la mano)

Helmer: ¿Qué pasa? ¿Te has vestido de diario?

Nora: *(Seria)*

Sí, Torvald, me he vestido.

Helmer: *(Sorprendido)*

¿Cómo, tan tarde?

Nora: Esta noche no voy a dormir *(Mirando su reloj)*. Aún no es muy tarde. Siéntate, Torvald; tenemos mucho que hablar.

(Nora deja el abrigo y el maletín en el sofá, y se sienta)

Helmer: Nora, ¿qué pasa? Esa cara tan seria...

Nora: Siéntate... Va a ser largo. Tengo mucho que decirte *(Se sienta Helmer en un sillón)*. Nunca me has entendido... He sufrido muchas injusticias, Torvald. Primero de papá y después de ti.

Helmer: ¿Cómo? ¿De nosotros dos... de nosotros, que te hemos querido más que nadie?

Nora: *(Negando con la cabeza)*

Nunca me habéis querido. Tan sólo os parecía divertido el quererme.

Helmer: Pero, Nora, ¿qué dices?

Nora: *(Sin inmutarse)*

En casa, era la nena muñeca de papá. Aquí, he sido tu mujer muñeca. Quiero decir, que pasé de manos

de papá a las tuyas. Dejé de ser su muñequita para ser la muñeca que tú querías. Tú y papá me habéis causado un gran daño. Sois culpables de que no sea nada.

Helmer: Nora, qué absurda e ingrata eres.

Nora: Nuestro hogar, Torvald, no ha sido más que un cuarto de jugar; y tú te has divertido jugando conmigo como con una niña.

Helmer: Hay algo de verdad en lo que dices... por exagerado y extravagante que sea. Pero de aquí en adelante será diferente. Se acabó el tiempo de los juegos; ahora toca el de la educación.

Nora: Oh, Torvald, tú no eres el hombre capaz para educarme a ser la mujer que necesitas. Tengo que educarme a mí misma. Tú no sirves para ayudarme. Tengo que hacerlo sola. Por eso te dejo.

Helmer: *(Se levanta de un salto)*
¿Qué dices?

Nora: Tengo que estar completamente sola para ver con claridad en mí y en todo cuanto me rodea.

Helmer: ¡Abandonar tu hogar, tu marido! ¿Y no piensas que dirá la gente?

Nora: No puedo atender a eso. Sólo sé que es necesario para mí.

Helmer: Oh, es indignante. ¿Cómo puedes faltar a tus deberes más sagrados?

Nora: ¿A qué llamas mis deberes más sagrados?

Helmer: Estás obligada a tu marido y a tu hogar.

Nora: Tengo otros deberes igualmente sagrados.

Helmer: ¿Qué deberes son esos?

Nora: Deberes conmigo misma. Soy ante todo un ser humano, yo exactamente como tú... o, en todo caso, debo luchar por serlo. Sé perfectamente que la mayoría te dará la razón, pero ya no puedo contentarme con lo que dice la mayoría. Debo pensar por mí misma y ver con claridad las cosas.

Helmer: ¿Pero qué dices?

Nora: ¿Una mujer no tiene derecho a evitar disgustos a un viejo padre moribundo ni a salvar la vida de su marido? Me niego a creerlo.

Helmer: Hablas como una niña. No entiendes la sociedad en que vives.

Nora: No, no la entiendo. Pero ahora voy a intentarlo. Voy a averiguar quién tiene razón, la sociedad o yo.

Helmer: Nora, yo diría que no estás en tu juicio.

Nora: En mi vida me he sentido con la mente más lúcida y más segura que esta noche.

Helmer: ¿Ya no me quieres?

Nora: No, Torvald, ya no te quiero.

Helmer: ¿Y podrías explicarme cómo he perdido tu amor?

Nora: Sí; ha sido esta noche, cuando ocurrió lo peor, cuando leíste la carta de Krogstad estaba completamente segura de que le dirías: vaya y dígaselo a todos. Estaba convencida de que asumirías toda la responsabilidad y dirías: yo soy el culpable. Pero no lo hiciste.

Helmer: ¡Nora!

Nora: Cuando leíste la segunda carta, y comprendiste que tu reputación no corría peligro me perdonaste, porque no te importaba yo ni lo que a mí pudiera pasarme; sino únicamente la opinión de la gente.

Helmer: *(Apesadumbrado)*

La verdad es que se ha abierto un abismo entre nosotros... ¿Pero, Nora, no podríamos salvarlo? ¿Qué he de hacer para corregir mi error?

Nora: Oh, Torvald, tendría que producirse el mayor milagro...

Helmer: ¡Dime cuál es!

Nora: Tendríamos que cambiar los dos de forma que... Oh, Torvald, ya no creo en milagros.

Helmer: *(Desesperado)*

Pero yo quiero creer. ¡Dímelo! ¿Cambiar de forma que...?

Nora: Que nuestra vida en común se convirtiera en un matrimonio. Adiós.

(Nora toma su maletín y el abrigo, y sale por la puerta del vestíbulo)

Helmer: *(Se deja caer en un sillón, y se cubre la cara con las manos)* ¡Nora, Nora! *(Mira en torno y se levanta)* Se ha ido. *(La esperanza renace en él)* ¡El mayor milagro! Sí, cambiaré. Seré el hombre que debo ser.

(Se oscurece lentamente la escena. Baja el telón)



La Suma de Todos



CONSEJERIA DE EMPLEO Y MUJER

Comunidad de Madrid

www.madrid.org



**casa de
muñecas**

Henrik
Ibsen

guía
didáctica
de apoyo
al
profesorado

Guía didáctica de apoyo al profesorado



Henrik Ibsen

casa de muñecas

Guía didáctica de apoyo al profesorado

Índice

50 **Presentación**

51 **Objetivos**
Metodología

53 **Lectura didáctica de apoyo al profesorado**

Análisis de la obra: Ibsen y su época

La sociedad en la que vivió Ibsen

Apuntes para una breve relación de su obra

Publicación y estrenos de la obra *Casa de Muñecas*

Análisis literario de los personajes

Análisis de la protagonista: Nora

Elementos de reflexión

Preguntas para el alumnado

Análisis de Helmer

Elementos de reflexión

Preguntas para el alumnado

Análisis de la Sra. Linde

Elementos de reflexión

Preguntas para el alumnado

Índice

Análisis de Krogstad

Elementos de reflexión

Preguntas para el alumnado

Conclusiones del drama

La cara A de los personajes

La cara B de los personajes

Resolución del conflicto

81

Apéndice I

Año Ibsen 2006

83

Apéndice II

Datos insólitos y curiosos del dramaturgo Ibsen

- a) ¿Sabías que la vida literaria de Ibsen estuvo llena de avatares?
- b) ¿Sabías que Ibsen fue poeta?
- c) ¿Sabías que Ibsen fue pintor?
- d) ¿Sabías que Ibsen fue llevado al cine?
- f) ¿Sabías que Ibsen escribió "varios finales alternativos" para *Casa de Muñecas*?
- g) ¿Sabías que el teatro de Ibsen influyó en el teatro español?



Presentación

Esta Guía didáctica que acompaña a la adaptación teatral de la obra *Casa de Muñecas* de Henrik Ibsen se dirige, esencialmente, al profesorado de Educación Secundaria, y quiere ser un punto de apoyo para que puedan desarrollarse los contenidos de no violencia que aparecen en esta obra de teatro.

Con esta Guía y el texto adaptado se podrá trabajar con adolescentes de entre 12 y 16 años, en la prevención de Violencia de Género, con el firme convencimiento de que la educación en valores no violentos permitirá erradicar las manifestaciones de maltrato y violencia.

El contenido y la metodología propuestos en esta guía pedagógica permitirán al profesorado trabajar autónomamente en función del tiempo disponible, del contexto y teniendo muy en cuenta el perfil del alumnado.

Las ideas y valores recogidos por este autor en *Casa de Muñecas* son propios de una sociedad en la que la mujer queda relegada a su función de madre y esposa. Ibsen profundiza sobre esta situación de sometimiento y desigualdad, y por ello, lleva al límite el drama personal de la protagonista, Nora. La relación dramática que se da entre los personajes y el sufrimiento personal de Nora, serán los que la lleven a encontrar un camino de salida. La toma de conciencia de la protagonista y la fuerza lógica y moral que irradia, modificarán las actitudes entre los personajes de su entorno.

Objetivos

- Analizar las relaciones de poder-conflicto en el ámbito privado y público.
- Facilitar la detección de situaciones de *Violencia de Género* y maltrato psicológico.
- Comprender cómo funciona la reproducción de estereotipos sexistas en nuestro actual tejido social.
- Poner de manifiesto los prejuicios sexistas –a veces sutiles– que limitan el papel de la mujer en todos los ámbitos.
- Eliminar la adopción de roles de género que impliquen discriminación o explotación de un sexo sobre el otro.

Metodología

La propuesta metodológica de esta guía debe cumplir el objetivo de permitir al alumnado del siglo XXI comprender, a través de los procesos de identificación y escenificación, la carga dramática que supuso la conquista de la igualdad para la mujer.

Por ello, con esta adaptación didáctica se quiere contribuir, mediante una lectura comentada, al logro de una cultura de igualdad.

Aunque la representación de la obra original de Henrik Ibsen tiene una duración de 100 minutos, la adaptación propuesta queda reducida a un tiempo aproximado de 40 minutos, aunque respetando los tres actos de la obra original, de manera que ésta pueda ser representada por los propios alumnos y alumnas como una actividad dentro del ámbito escolar.

Asimismo, en la selección del diálogo se ha buscado, principalmente, mantener la claridad y el espíritu global de la obra.

Lectura didáctica de apoyo al profesorado



ANÁLISIS DE LA OBRA: IBSEN Y SU ÉPOCA

--- La sociedad en la que vivió Ibsen

Durante la época en que vivió Ibsen, Noruega era un lugar donde la sociedad era conscientemente discriminatoria: “Nuestra sociedad es masculina y hasta que no entre en ella la mujer, no será humana” escribió Ibsen. El hecho de que *Casa de Muñecas* tenga como protagonista una figura femenina cuyo comportamiento evoluciona a lo largo de la obra, constituyó un escándalo para la sociedad y un logro en la emancipación de las mujeres –con una resonancia internacional importante–.

El teatro de Ibsen muestra sobre la escena los problemas de la sociedad burguesa en la que la mujer es relegada por la autoridad del hombre: padre/marido.

Sin embargo, en el tejido social noruego comienzan a aparecer fisuras. El mundo es un mundo en movimiento, los antiguos valores y las anteriores concepciones de la vida no son fijos, el movimiento amenaza el orden social establecido. Este proceso de cambio tiene un aspecto tanto psicológico como social e ideológico. Ibsen exigía que el arte dramático reuniera, de la forma más realista posible, estos tres aspectos. La unión de estos tres elementos es la esencia del drama para Ibsen: “*Lo esencial para mí ha sido describir a seres humanos, sentimientos humanos, y destinos humanos basados en ciertas condiciones y posturas sociales*”.

Ibsen sacó a la vista los problemas y divergencias de la familia burguesa. Condena la doble moral, la falta de libertad, la traición y la estafa.

La burguesía había traicionado sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad y sobre todo después de 1848, se había convertido en defensora de lo tradicional. Ibsen se afilió a la oposición liberal dentro de la burguesía. En 1870 escribió al crítico danés Georg Brandes que era necesario volver a las ideas de la gran revolución francesa y renombrar el contenido de la revolución francesa.

--- Apuntes para una breve relación de su obra

Henrik Johan Ibsen nació en Stockmannsgarden de Skien, el 20 de marzo de 1828 y muere en 1906 en Kristanía (Oslo).

Producción teatral más destacada:

- **Dramas nacional-románticos:** *Los guerreros de Helgeland* (1858), en los que Ibsen demuestra ya su dominio de la famosa “técnica analítica”, y *Los pretendientes al trono* (1863). Pertenecen también a este período los **dramas de las ideas**, en los que destacan: *Brand* (1866) y *Peer Gynt* (1867), *César y Galileo* (1873).

- **Dramas realistas contemporáneos:** Ibsen establece en este momento una ruptura completa con el romanticismo. Dentro de este grupo se encuentran las obras *Los pilares de la sociedad* (1877), *Casa de Muñecas* (1879) sobre la conquista de los derechos de la mujer, *Espectros* (1881), y *Un enemigo del pueblo* (1882).

• Dramas psicológicos y simbólicos: Entre los que destacan *El pato salvaje* (1884) que plantea la tragedia de la mentira con la que se escudan personajes egoístas e indignos. *La casa de Rosmer* (1886), *La dama del mar* (1888), *Hedda Gabler* (1890), *El constructor Solness* (1892), *El pequeño Eyolf* (1894), *John Gabriel Borkman* (1896) y *Cuando despertemos de entre los muertos* (1899).

--- Publicación y estrenos de la obra *Casa de Muñecas*

• *Casa de Muñecas* se publicó el 4 de diciembre de 1879, en la editorial Gyldendalske Boghandels Forlag (F. Hegel & Son), en Copenhague. La primera edición constaba de 8.000 ejemplares. El libro fue un éxito y la primera edición se agotó en menos de un mes. *Casa de Muñecas* fue objeto de acaloradas discusiones en todos los ámbitos, tanto en el debate público como en las esferas privadas, convirtiéndose en el primer éxito internacional de Ibsen.

• Las primeras anotaciones de *Casa de Muñecas* datan del 19 de octubre de 1878 y aparecen bajo el epígrafe: “Anotaciones sobre la tragedia contemporánea”.

Leamos lo que dice Ibsen acerca de una obra que fue objeto de ininterrumpidas polémicas durante más de veinte años, a medida que se iba sucediendo su estreno en diferentes países:

“Existen dos tipos de código moral, dos tipos de conciencia, uno en el hombre y otro completamente diferente en la mujer. No se entienden entre sí; pero la mujer es juzgada en la vida práctica según la ley del hombre, como si no fuera una mujer, sino un varón.

La esposa en el drama no sabe a qué atenerse sobre lo que es justo o injusto; el sentimiento natural por un lado y la confianza en la autoridad por otro, la dejan en una total confusión.

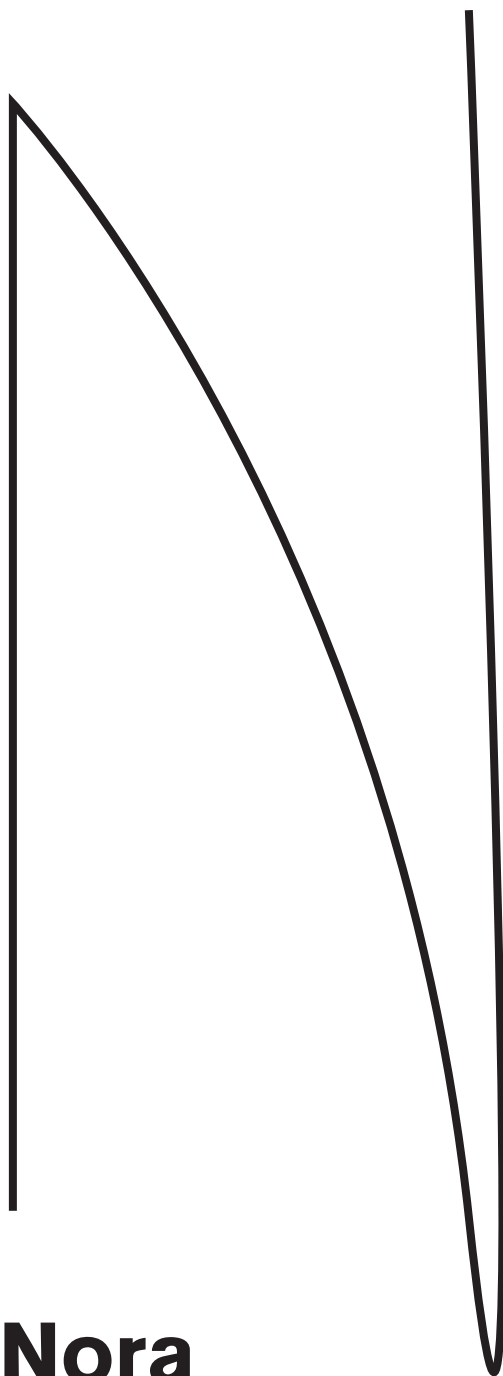
Una mujer no puede ser auténticamente ella misma en la sociedad actual, que es una sociedad exclusivamente masculina, con leyes escritas por los hombres, con fiscales y jueces que condenan la conducta de la mujer desde un punto de vista masculino.

Ha cometido un error, que constituye su orgullo; por lo que ha hecho por amor hacia su marido, para salvar su vida. Pero este hombre se atiene a la honorabilidad corriente según el código y juzga el asunto desde el punto de vista masculino.

Conflicto moral. Agobiada y confusa bajo el respeto a la autoridad, pierde la confianza en su razón moral y su capacidad para educar a sus hijos. Amargura. Una madre en la sociedad actual (puede) como ciertos insectos morir cuando ha cumplido su misión de propagar la especie. Amor a la vida, al hogar, al marido y los hijos y la familia. Intermitente agitación femenina de pensamientos. Súbita angustia y espantos periódicos. Todo ha de ser soportado a solas. La catástrofe se aproxima inexorable, inevitablemente. Desesperación, lucha y destrucción”.

- Ibsen se inspiró en un hecho real de su entorno para escribir *Casa de Muñecas*. La historia de Laura Kieler anticipa casi paso a paso, la de la futura Nora. Laura Kieler pidió, sin el conocimiento de su marido, un préstamo. A raíz de ello, el caso tuvo un desenlace trágico: su esposo exigió el divorcio, perdió la custodia de sus hijos y a causa de los problemas nerviosos generados, Laura Kieler fue ingresada en un centro psiquiátrico. Ibsen tenía conocimiento de estos hechos mientras trabajaba en el texto de *Casa de Muñecas*.

- El estreno de *Casa de Muñecas* se llevó a cabo en el Teatro Real de Copenhague, el 21 de diciembre de 1879, diecisiete días después de ser dada a conocer la obra en libro. La representación se convirtió en un gran éxito de público. Los personajes de Nora y Torvald fueron interpretados por Betty Hennings y Emil Poulsen y la obra fue puesta en escena por H. P. Holst. En dos meses la obra se había representado en todos los teatros importantes de los países escandinavos: el 8 de enero en el Dramaten de Estocolmo, el 20 de enero en el Teatro Christiana, el 30 de enero en el Den Nationale Scene de Bergen y el 25 de febrero en el Teatro Nacional de Helsinki.



Nora

Rasgos principales de su personalidad Evolución del personaje

Para analizar la personalidad de la protagonista destacaremos dos ejes que no pueden disociarse, por un lado, los rasgos de Nora como mujer de su tiempo, y por otro lado, los elementos vivenciales que la fuerzan, a lo largo de la obra, primero a comprender claramente la situación de desigualdad en la que está sumida y finalmente a tomar las decisiones que le permitirán recuperar su autoestima y rebelarse en busca de su independencia.

Nora es una mujer nacida y educada dentro del marco burgués y tradicional propio de finales del siglo XIX en Noruega. Atrapada en las redes sociales de su época.

SITUACIÓN 1: El autor expresa el estereotipo de la mujer derrochadora, irresponsable y caprichosa. Acto I. Escena 1.1. Pág. 9.

Helmer: ¿Comprado, dices? ¿Todo esto? **¿Ha vuelto a salir la manirrota a tirar el dinero?**

Nora: ¡Oh, Torvald!, **este año podemos permitirnos algunos caprichos.** Es la primera navidad que no tenemos que andar con apuros.

Relación dinero/mujer

SITUACIÓN 2: El autor expresa la relación dinero/mujer, dentro del estereotipo masculino. La mujer acepta este rol de sumisión. Acto I. Escena 1.1. Pág. 9.

Nora: Bueno, Torvald, un poco sí podemos. ¿No es verdad? Sólo un poquito. Ahora **ganarás un buen sueldo** y tendremos mucho, mucho dinero.

Helmer: Sí, a partir del año nuevo; pero falta aún un trimestre para que lo cobre.

Nora: ¡Bah!..., **podemos pedir un préstamo** mientras.

Sentimiento de culpa en Nora: la protagonista se debate entre el lado racional y el papel sumiso que le viene impuesto.

SITUACIÓN 3: El diálogo entre las dos amigas transmite el sentimiento de culpa que es interiorizado por las propias mujeres. A veces luchan contra ellas mismas en vez de ayudarse. La mujer tiende a autoacusarse. La mujer acepta la voluntad del marido. El autor quiere poner de relieve el tópico de la mujer que es vista como irresponsable, cuando esto no corresponde con la verdad. Acto I. Escena 1.1. Pág. 11.

Sra. Linde: (*Sonríe*) Nora, Nora, **¿Cuándo vas a ser un poco responsable?**

Nora: (*Seria*) **Torvald también me lo dice.**

Infantilización de la mujer por parte del marido.

SITUACIÓN 4: El autor infantiliza la función en su vida cotidiana y social. Se desprecia el trabajo doméstico. Acto I. Escena 1.1. Pág. 11.

Sra. Linde: (*Cogiendo a Nora las manos*) Qué buena eres, Nora. Es doblemente de agradecer en tu caso, **que tan poco conoces los dolores y sinsabores de la vida.**

Sra. Linde: ...eres una niña Nora.

Las contradicciones y las dudas sirven a Nora para poner de manifiesto su verdadera capacidad resolutive.

SITUACIÓN 5: El autor quiere resaltar la dualidad en la que se debate su vida: mujer anulada y por otro lado mujer resolutive. Acto I. Escena 1.1. Págs. 11 y 12.

Nora: Eres como los otros. **Todos creéis que no sirvo para nada.**

Nora: Habla bajo. **Fui yo quien le salvó la vida a Torvald.**

El carácter resolutive se demuestra aquí en la iniciativa de Nora para salvar la situación a su marido, sin que él lo supiera. Es una crítica a la vanidad del hombre y un homenaje a la mujer que calla y actúa sin demostrarlo. Acto I. Escena 1.1. Pág. 12.

Nora: *(Alta y orgullosa)* **Una mujer casada sabe cómo conseguir un préstamo sin contar con la autorización de su marido.**

Nora empieza a ver lo que le era vetado pensar y verbalizar: percibe la hipocresía, la pusilanimidad y el egoísmo de seres cercanos a ella. Despierta a la rebelión moral.

SITUACIÓN 6: El autor muestra la evolución en el comportamiento de Nora: con sus palabras inseguras empieza a darse cuenta de que ella puede resolver sola y con independencia su situación. Acto I. Escena 1.2. Págs. 15 y 16.

Nora: *(Temblándole la voz)...* **Porque aunque sea mujer no significa que...**

Nora vive en una confusión en las emociones.

SITUACIÓN 7: Nora demuestra que su amor es generoso y desinteresado. Acto I. Escena 1.3. Pág. 17.

Nora: ¿No puede uno confiar en tales personas? *(Breve pausa; alza la frente en desafío)* ¡No, no es verdad! Jamás lo será. **¡Lo hice por amor!**

Mujer escaparate. Nora es una “muñequita” aparentemente, frágil, irreflexiva, acorde con la educación que ha recibido.

SITUACIÓN 8: El autor muestra el estereotipo de la mujer escaparate. Acto III. Escena 3.2. Pág. 29.

Helmer: Pues mírela cuanto guste. Creo que merece la pena. **¿No está preciosa, Sra. Linde?.**

Maltrato psicológico por parte del marido. Abuso de autoridad.

SITUACIÓN 9: El autor nos muestra el maltrato psicológico que sufre Nora. Acto III. Escena 3.3. Pág. 32.

Helmer: ¡Desgraciada!... ¿Qué has hecho? ¿Te das cuenta de lo que has hecho? ¡Contéstame! ¿Te das cuenta? **¡Una delincuente!...** ¡Oh, qué absoluta vileza hay en todo esto! **¡Qué vergüenza! . Has destrozado mi felicidad. Has arruinado todo mi futuro. ¡Y tener que humillarme y degradarme por culpa de una insensata!**

El mundo ficticio de Nora se derrumba: toma de conciencia. Nora inicia el proceso de emancipación. Deja de ser un “juguete” del padre y del marido.

SITUACIÓN 10: El autor mediante una metáfora plantea el mundo ficticio en el que hasta ahora ha vivido Nora. Acto III. Escena 3.3. Pág. 33.

Nora: (*Dentro*) Me estoy quitando el disfraz.

Nora pasó de la casa paterna a la casa conyugal. Atrapada en “la casa de muñecas”. Detecta los mecanismos sociales manipuladores que someten a las mujeres al ámbito del poder de los hombres.

SITUACIÓN 11: El autor muestra en la última parte de la obra cómo se rompen los estereotipos, se invierten los papeles, se expresa la igualdad y la decisión de independencia. Acto III. Escena 3.3. Págs. 33 a 35.

Nora: (*Sin inmutarse*) En casa, **era la nena muñeca de papá.** Aquí, he sido tu mujer muñeca. Quiero decir, que pasé de manos de papá a las tuyas. Dejé de ser su muñequita para ser **la muñeca que tú querías. Tú y papá me habéis causado un gran daño. Sois los culpables de que no sea nada.**

El portazo de Nora es el símbolo de su emancipación. Nora decide romper con su situación de dependencia y humillación. Expresa su voluntad de seguir el camino sola. La protagonista se quita la venda. Ibsen recalca el valor de la educación para conseguir la igualdad.

SITUACIÓN 12: Las frases de Nora son muy claras. Henrik Ibsen condensa intensidad dramática y fuerza expresiva: “Tengo que educarme a mí misma”. “Tengo que estar completamente sola para ver con claridad en mí y en todo cuanto me rodea”.

Ibsen con un riguroso final dramático pone de manifiesto, a través de la **utilización simbólica de la puerta** que, para conseguir los valores de libertad e independencia las personas tendrán necesariamente que atreverse a traspasar esa **puerta**. Nora da el portazo.

Acto III. Escena 3.3. Págs. 34 y 35.

Nora

Elementos de reflexión

A) Reflexionar sobre la personalidad de Nora: cómo se va definiendo íntima y socialmente. Cómo se muestra frente a los demás y cómo es vista por los demás.

B) Analizar tras la lectura de los diálogos de Ibsen a la verdadera Nora.

C) Destacar la evolución y los momentos puntuales en los que Nora expresa su malestar y el carácter ficticio de su vida.

D) Reflexionar sobre el proceso psicológico que conlleva a una mujer de la época de Ibsen a descubrir lo que la propia Nora comprende al final de la obra.

E) Poner de manifiesto las características del maltrato psicológico ejercido por unos seres egoístas y mezquinos. Destacar la progresión de los distintos tipos de violencia hacia las mujeres.

F) ¿Podemos explicar por qué el carácter dramático de la decisión final de Nora es coherente con su evolución personal?

Preguntas para el alumnado

1 ¿Cómo crees que se comporta Nora, la protagonista, al principio de la obra con su marido?
¿Crees que su actitud es la de una niña?

2 ¿Crees que la Sra. Linde trata a Nora como a una niña?
¿Cómo crees que se siente Nora cuando es tratada así?

3 ¿Qué secreto cuenta Nora a su amiga que nadie más que Nora sabe?

4 ¿Qué actitud adopta la Sra. Linde con Nora cuando ésta le cuenta su secreto?
¿Crees que empieza a verla como a una persona adulta?

5 Busca los momentos de la obra en los que Nora demuestra que no le gusta cómo está siendo tratada por su amiga.

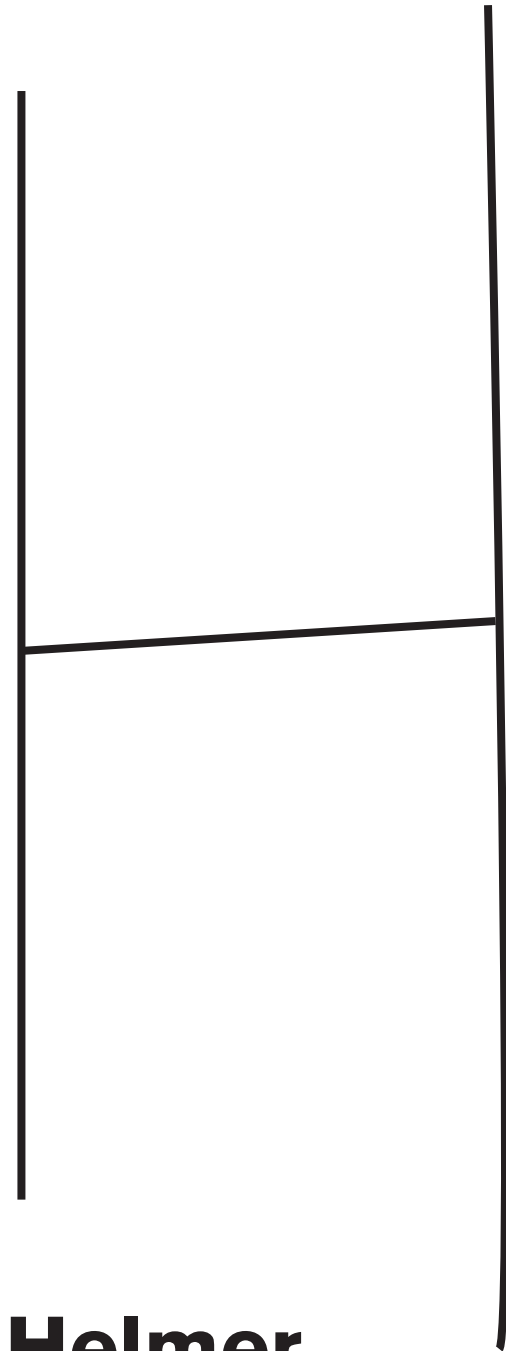
6 Señala los momentos en los que Nora demuestra temor y/o valentía ante el Sr. Krogstad.

7 ¿Crees que la relación entre la pareja es sincera?
¿Hay secretos entre ellos? ¿Teme Nora contarle la verdad a su marido y que éste no la entienda?

8 ¿Qué ocurre cuando Nora le cuenta la verdad a su marido?
¿Qué actitud adopta Nora al contárselo?

9 Busca los momentos de la obra en los que Nora se afirma ante la opinión de Helmer, convirtiéndose en una mujer segura y resolutiva.

10 ¿Por qué crees que el autor tituló *Casa de Muñecas* a su obra?



Helmer

Rasgos principales de su personalidad **Evolución del personaje**

En el análisis del protagonista masculino, Helmer, incidiremos en el rol estereotipado social de marido protector. La convención social juega un papel determinante en la evolución de su personalidad. La personalidad de Helmer se fundamenta en la supuesta superioridad económica y moral que ejerce sobre Nora. Una dulce tiranía. Cuando la relación de pareja entra en conflicto aparecen en Helmer los primeros signos de confusión, entra en contradicción y su seguridad se tambalea.

Helmer como marido dominante abusa de su posición humillando a Nora. Juicio negativo sobre la capacidad de gestión económica de Nora.

SITUACIÓN 1: El autor expresa la relación dinero/mujer, dentro del estereotipo masculino de su época. El lenguaje que utiliza Helmer es despreciativo y vejatorio. La mujer acepta este rol de sumisión. Acto I. Escena 1.1. Págs. 9 y 10.

Helmer: ¿Ha vuelto a salir la **manirrota** a tirar el dinero?

Nora: Bueno, Torvald, un poco sí podemos. ¿No es verdad? Sólo un poquito. Ahora **ganarás un buen sueldo** y tendremos mucho, mucho dinero.

Helmer: Sí, a partir del año nuevo; pero falta aún un trimestre para que lo cobre.

Nora: ¡Bah!..., **podemos pedir un préstamo** mientras.

Helmer: ¡Nora, **Nora, no puedes negar que eres una mujer!**

Helmer: **El chorlito es un encanto**, pero gasta montones de dinero. **Es increíble lo caro que le sale a un hombre mantener a un chorlito.**

SITUACIÓN 2: El autor expresa el desprecio de Helmer por la autonomía de la mujer, comparándola a un ave en una intención vejatoria. Acto I. Escena 1.1. Pág.10.

Nora: ¡Oh! ¿cómo puedes decir eso? Si ahorro todo lo que puedo.

Helmer: Sí, es verdad. Todo lo que puedes. **Pero no puedes nada.**

Ejercicio de control marital. Helmer transige pero sólo para reforzar su posición dentro de la relación. Paternalismo: Helmer coloca a Nora en una posición de inferioridad al tratarla como a una niña.

SITUACIÓN 3: El autor quiere poner de manifiesto el carácter paternalista y condescendiente del marido hacia su mujer. Acto I. Escena 1.1. Pág. 13.

Helmer: *(Besa a Nora en la mejilla...)*

El autor nos muestra el estereotipo de la posición de poder del marido. Su autoridad como hombre se basa en la vejación. Acto II. Escena 2.4. Pág. 24.

Helmer: La niña va a salirse con la suya... Pero sólo hasta mañana noche, cuando haya concluido el baile. ¿De acuerdo?

Helmer ejerce su dominio y su control a través de la posesión. Nora es uno de sus bienes y por tanto le pertenece.

SITUACIÓN 4: El autor nos muestra el amor posesivo de Helmer respecto a Nora. Acto III. Escena 3.3. Pág. 31.

Helmer: ¿Es que no puedo mirar a mi bien máspreciado? A esta divinidad que es **mía; sólo mía; absolutamente mía.**

Helmer alude por primera y última vez al único valor que él considera positivo en Nora, el de la belleza. Las reflexiones de Nora se convierten en quejas caprichosas y absurdas para Helmer.

SITUACIÓN 5: El autor muestra el rol de mujer escaparate dentro del estereotipo masculino. Acto III. Escena 3.3. Pág. 31.

Helmer: No cariño. Ejem... ¡Qué felicidad volver a casa; estar a solas contigo... con esta **preciosidad de mujer!**

Sujeto a convenciones, Helmer muestra sus verdaderos sentimientos cuando siente que su posición social peligra.

SITUACIÓN 6: El autor expone el amor interesado de Helmer y sujeto a las apariencias. Acto III. Escena 3.2. Págs. 32 y 34.

Helmer: ¡Abandonar tu hogar, tu marido! ¿No piensas qué dirá la gente?

Helmer: ¿De qué me beneficiaría a mí el que tú te fueses como dices?

Helmer: Pero debemos pensar en lo que hay que hacer. **Vas a seguir aquí, en esta casa, por supuesto; pero sólo porque hemos de mantener las apariencias.**

Helmer expone todo los argumentos que el hombre puede utilizar como chantaje sentimental. Desprecio intelectual, sobreprotección, vejación, cuando comprueba que su reputación no corre peligro.

SITUACIÓN 7: El autor expone las justificaciones para ser un ser imprescindible. Fundamenta su superioridad en la supuesta debilidad de la mujer. Acto III. Escena 3.3. Pág. 33.

Helmer: No sería quizá un hombre, **si justo ese desamparo femenino** no te hiciera doblemente atractiva a mis ojos. De ahora en adelante **serás para mí una indecisa y desamparada criatura**

a la que cuidar. No temas nada, Nora; confía plenamente en mí, y yo seré **tu voluntad y tu conciencia.**

Helmer pierde su posición dominante. Niega la nueva situación y trata de recuperar su rol de hombre dominante mediante el maltrato psicológico.

SITUACIÓN 8: El autor muestra la reacción de inseguridad y agresividad de Helmer ante la decisión de independencia de Nora. Acto III. Escena 3.3. Pág. 34.

Helmer: Nora, **qué absurda e ingrata eres.**

Helmer: **Hablas como una niña, no entiendes la sociedad en que vives.**

Aparece por primera vez en Helmer una reacción no sujeta a la dominación. Aparece la crisis en el personaje y se atisba una posibilidad de cambio, cuando Nora decide romper y alejarse de Helmer.

SITUACIÓN 9: El autor expone el cambio sufrido por el personaje de Helmer hacia una actitud más abierta y conciliadora. Acto III. Escena 3.3. Pág. 35.

Helmer: La verdad es que se ha abierto un abismo entre nosotros... ¿Pero, Nora no podríamos salvarlo? **¿Qué he de hacer para corregir mi error?**

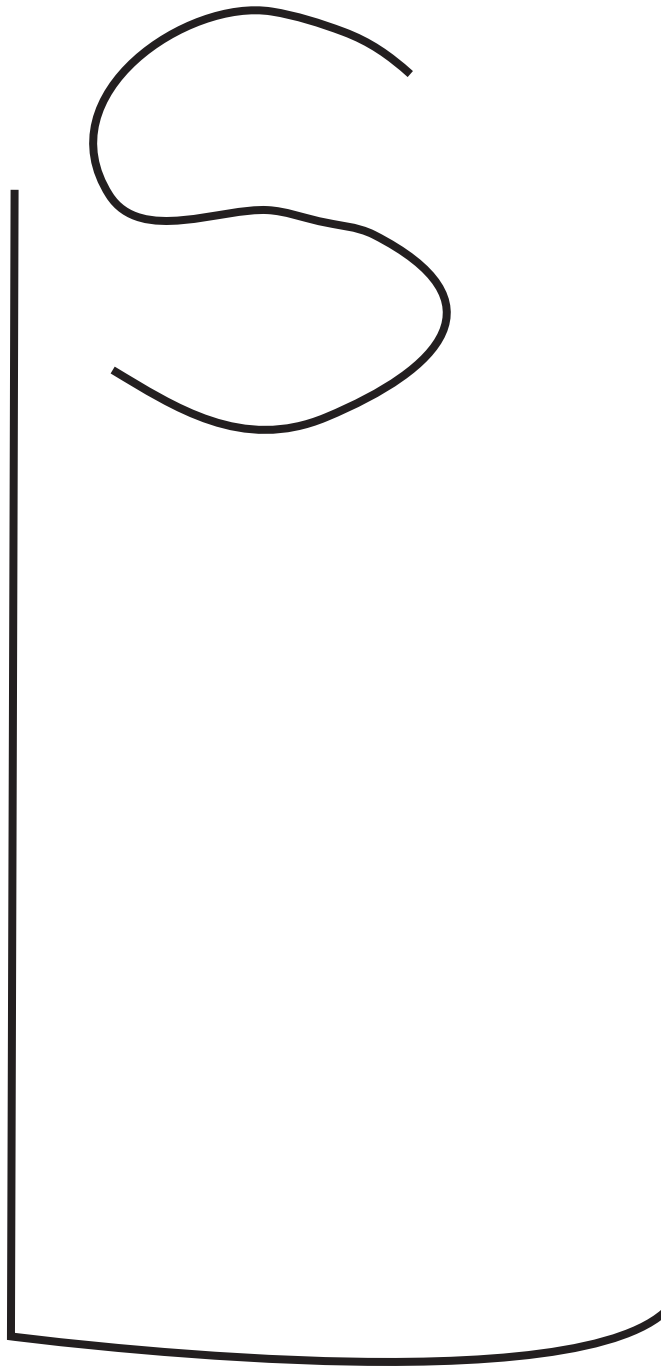
Helmer

Elementos de reflexión

- A) Reflexionar** sobre la personalidad de Helmer dentro del conflicto social y sentimental.
- B) Destacar** los giros, las expresiones y las entonaciones que utiliza Helmer cuando se dirige a su mujer.
- C) Observar** la reacción de Helmer cuando pierde la fuerza moral y la autoridad.
- D) Analizar** la progresión del maltrato psicológico. Destacar su intensidad.
- E) Poner de manifiesto** las contradicciones y los argumentos que hacen tambalear la posición de Helmer hasta ahora privilegiada.
- F) Reflexionar** sobre la resolución del conflicto teniendo en cuenta la época en la que escribió Ibsen la obra.

Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Cómo** crees que se comporta Helmer con Nora al principio de la obra?
Busca los momentos en los que Helmer adopta una actitud condescendiente y paternalista con Nora.
- 2 ¿Qué** opina Helmer sobre la forma en la que gasta el dinero Nora? ¿Cómo la llama?
- 3 Busca** los momentos de la obra en los que Helmer llama a Nora manirrota.
¿Crees que esta forma de llamarla es sólo cariñosa o quiere humillarla?
- 4 Busca** los momentos de la obra en los que Helmer se siente orgulloso de que Nora sea guapa.
- 5 ¿Cómo** reacciona Helmer cuando lee la primera carta?
¿Qué crees que le preocupa? ¿Por qué reacciona así?
- 6 ¿Qué** tipo de lenguaje utiliza? ¿Te parece violento? Busca en el texto las actitudes de violencia.
- 7 ¿Cómo** caracterizarías la violencia que se genera? Argumenta tu análisis.
- 8 ¿Cómo** reacciona Helmer cuando lee la segunda carta? ¿Por qué cambia tanto su actitud?
- 9 Cuando** Nora le cuenta toda la verdad, ¿crees que la entiende?
¿Qué argumenta Helmer a lo que su mujer le confiesa?
- 10 ¿Qué** crees que dice Nora y “cómo crees que lo dice” para que Helmer se plantee que debe cambiar?



Sra. Linde

Rasgos principales de su personalidad **Evolución del personaje**

El análisis de la personalidad de la Sra. Linde se configura en torno a sus circunstancias vitales. Socialmente su personalidad es atípica, es una mujer libre y segura.

La Sra. Linde expresa un prejuicio latente hacia Nora, infantilizándola.

SITUACIÓN 1: El autor muestra el sentimiento de culpa que es interiorizado por las dos mujeres. A veces luchan contra ellas mismas, en vez de ayudarse. La actitud de la Sra. Linde con Nora es de superioridad. Acto I. Escena 1.1. Pág. 11.

Sra. Linde: Nora, Nora, **¿cuándo vas a ser un poco responsable?**

Nora: Torvald también me lo dice.

La Sra. Linde como mujer independiente económicamente.

SITUACIÓN 2: El autor nos muestra a una mujer que busca su independencia económica. Acto I. Escena 1.1. Pág. 11.

Sra. Linde: Nora querida, no me lo tomes a mal; pero yo también he de hablarte. **Estoy en una situación desesperada. He perdido mi trabajo.**

La Sra. Linde asume las tareas que socialmente se consideran propias de la mujer.

SITUACIÓN 3: El autor muestra la mujer estereotipo conocedora de las labores del hogar. Acto II. Escena 2.1. Pág. 19.

Sra. Linde: Bueno, en un momento lo arreglamos; sólo se ha descosido aquí y allá. **¿Hilo y aguja?** Ah, aquí tenemos **lo que hace falta.**

La Sra. Linde conoce la personalidad encubierta de Nora y la situación por la que está pasando. Se establece una relación de ayuda mutua.

SITUACIÓN 4: El autor muestra cómo la actitud de la Sra. Linde ante Nora cambia. En todo el diálogo trata de ayudarla como a una igual. Acto II. Escena 2.3. Págs. 22 y 23.

Nora: Sí, y ahora Torvald se va a enterar de todo.

Sra. Linde: Oh, créeme, Nora, **es lo mejor para vosotros dos.**

Sra. Linde: ¡Nora, Nora, no sabes lo que dices! **Ahora mismo voy a hablar con Krogstad.**

Independencia de la mujer en las decisiones que afectan a su vida.

SITUACIÓN 5: El autor expone una relación no estereotipada, aquí es la Sra. Linde la que decide sobre su vida. Acto III. Escena 3.1. Págs. 27 y 28.

Sra. Linde: Recuerde que tenía a mi madre inválida y dos hermanos pequeños. **Tenía que mantenerlos a todos**, y usted no podía ayudarnos; ni siquiera tenía trabajo.

Respeto y diálogo como base del entendimiento.

SITUACIÓN 6: El autor muestra que en la pareja formada por Krogstad y la Sra. Linde existe un diálogo sincero. Acto III. Escena 3.1. Págs. 27 y 28.

Confidencialidad entre la pareja. Deseo de cooperación para la consecución de un objetivo que se convierte en común.

SITUACIÓN 7: La Sra. Linde pone de manifiesto la falta de confianza y el escaso conocimiento mutuo que tiene la pareja formada por Helmer y Nora. Desvela la imposibilidad de seguir mintiendo. Acto III. Escena 3.1. Pág. 28.

Sra. Linde: No. Helmer debe enterarse de todo; este desgraciado secreto debe salir a la luz; **debe haber una franca explicación entre los dos.**

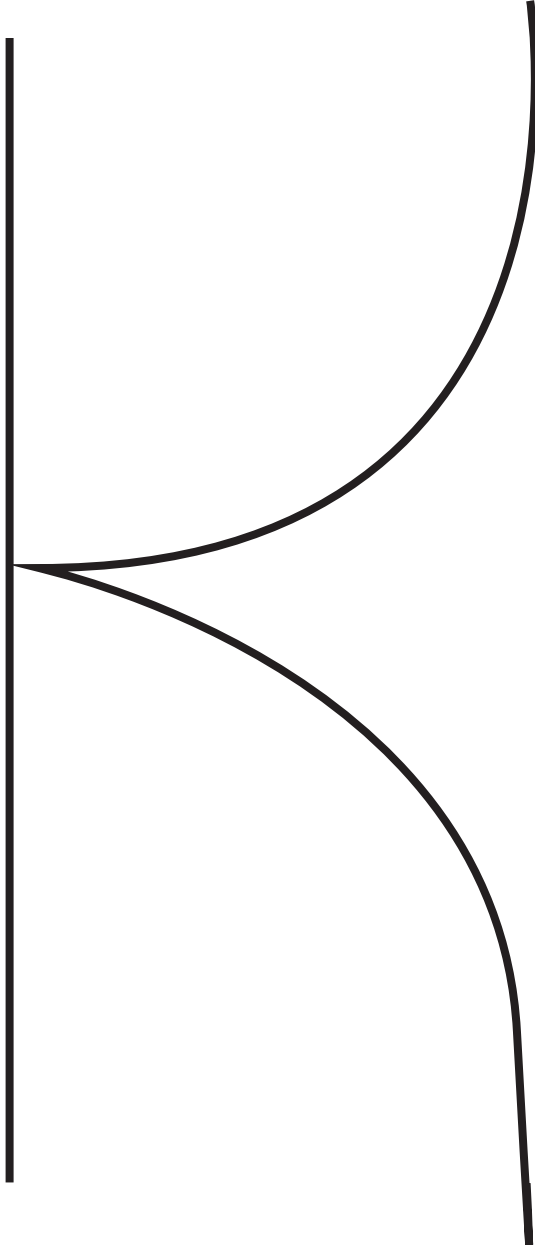
Sra. Linde

Elementos de reflexión

- A) Analizar** el papel que juega la Sra. Linde.
- B) Destacar** el principio de libertad que manifiesta.
- C) Comparar** el comportamiento de las dos mujeres: Sra. Linde y Nora, similitudes y diferencias.
- D) Observar** la evolución de la amistad en esta relación femenina.
- E) Poner de manifiesto** las contradicciones y los argumentos que hacen tambalear la posición de Helmer hasta ahora privilegiada.
- F) Analizar** la relación entre la Sra. Linde y Krogstad.

Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Son** amigas la Sra. Linde y Nora? ¿Te parece que son buenas amigas? ¿Por qué?
- 2 Al** principio de la obra, ¿cómo llama la Sra. Linde a Nora? Busca en la obra momentos en los que la Sra. Linde dice a Nora que ésta no tiene una actitud responsable.
- 3 ¿Piensas** que la Sra. Linde ayuda a Nora a solucionar su problema? ¿Cómo? Busca el momento de la obra en el que la Sra. Linde hace algo para ayudar a Nora.
- 4 ¿Por qué** rompieron su relación Krogstad y la Sra. Linde? ¿Quién la rompió? ¿Entiende Krogstad la explicación de la Sra. Linde?
- 5 ¿Ayuda** Krogstad a la Sra. Linde para que ésta pueda a su vez ayudar a su amiga? Busca el momento de la obra en el que la Sra. Linde pide ayuda a Krogstad.



Krogstad

Rasgos principales de su personalidad **Evolución del personaje**

En el análisis de Krogstad intervienen en igual medida la norma social y la experiencia vital del personaje, ambos elementos se entrecruzan configurando su personalidad.

Krogstad manifiesta un tipo de dominación masculina a través de la coacción.

SITUACIÓN 1: El autor muestra un personaje masculino que utiliza el chantaje sobre la mujer como medio para conseguir lo que quiere. Acto I. Escena 1.2. Págs. 14 y 15.

Nora: Oh, siempre se tiene alguna influencia, diría yo. **Porque aunque se sea mujer no significa que...**

Krogstad: Señora Helmer, es evidente que **usted no tiene una idea clara del alcance de su acción...** Y permítame además que le diga que puede ir usted a la cárcel por ese delito; si pierdo mi empleo en el Banco, **se hundirá usted conmigo.** Adiós, Señora.

Krogstad como hombre influido sustancialmente por lo considerado socialmente correcto.

SITUACIÓN 2: El autor nos muestra la importancia de la reputación social en el hombre. Acto I. Escena 1.2. Pág. 15.

Krogstad: ...hace años cometí una estafa. Mis hijos van siendo mayores; por ellos **tengo que recuperar mi reputación.**

Krogstad impone su fuerza mediante la amenaza.

SITUACIÓN 3: El autor expone cómo la coacción está basada en difundir socialmente el delito, lo que pone en peligro la reputación del hombre y no la de la mujer. Acto II. Escena 2.2. Págs. 20 y 21.

Krogstad: ¿Tan poco la quiere su marido? Sabe a lo que puedo exponerla, y sin embargo se atreve...

Nora: **Mi marido no sabe nada.**

Krogstad: **¿Olvida usted que tengo en mis manos su reputación?** (*Mostrando a Nora la carta*) Echaré esta carta en su buzón. Y recuerde bien que ha sido su marido el que me ha obligado a actuar de esta forma. Nunca se lo perdonaré. Adiós, señora.

Krogstad: oposición y agresividad masculina ante una situación que no le es favorable. Cambio de actitud en el personaje masculino ante la claridad y rotundidad de la Sra. Linde.

SITUACIÓN 4: El autor expone cómo la conciliación entre Krogstad y la Sra. Linde se produce a partir de una conversación sincera. Acto III. Escena 3.1. Págs. 27 y 28.

Krogstad: ¿Qué habría de comprender? **Una mujer despiadada deja plantado a un hombre cuando se le presenta algo más ventajoso.**

Sra. Linde: No lo fue. **Recuerde que tenía a mi madre inválida y dos hermanos pequeños.** Tenía que mantenerlos a todos, y usted no podía ayudarnos; ni siquiera tenía trabajo.

Diálogo sincero entre la pareja. Relación igualitaria.

SITUACIÓN 5: El autor muestra que el amor de Krogstad hacia la Sra. Linde es sincero y generoso. Renuncia a limpiar su reputación para ayudarla. Acto III. Escena 3.1 Pág. 28.

Krogstad: ¿Y conoce usted cuál es mi reputación aquí?

Krogstad: ¿Sabe usted algo del paso que he dado contra los Helmer?

Sra. Linde: Sí, Krogstad, estoy enterada.

Krogstad: ¡Oh, si pudiera volverme atrás!

Krogstad

Elementos de reflexión

A) Analizar el personaje masculino de Krogstad. Rasgos principales.

B) Buscar algún paralelismo con algún personaje actual.

C) Analizar la importancia de su existencia en la obra.

D) Definir la relación entre Krogstad y la Sra Linde.

E) Analizar el drama entre Nora y Krogstad.

Preguntas para el alumnado

1 ¿Qué quiere Krogstad de Nora? ¿Cómo pretende conseguirlo?

Busca un momento en el texto en el que Krogstad diga a Nora lo que quiere de ella.

2 ¿Crees que Krogstad chantajea a Nora? ¿Cómo? ¿Contandoselo a quién?

Busca un momento de la obra en el que Krogstad chantajee a Nora.

3 ¿Cómo reacciona Nora: es valiente, se asusta, pide ayuda, se lo cuenta a su marido?

¿Por qué Nora habla con su amiga en lugar de contarle el problema a su marido?

Busca el momento de la obra en el que Nora pide ayuda a su amiga.

4 ¿Cómo ayuda la Sra. Linde a Nora? ¿Cómo reacciona Krogstad ante la demanda de la Sra.

Linde? Busca el momento de la obra en el que Krogstad decide ayudar a la Sra. Linde.

5 ¿Crees que Krogstad pierde algo ayudando a la Sra. Linde? ¿Por qué piensas que la ayuda?

CONCLUSIONES DEL DRAMA

--- Evolución de los personajes y resolución del conflicto

La cara A de los personajes: lo que muestran

1. El autor nos muestra a través del personaje protagonista de Nora un estereotipo femenino que responde a la mujer sumisa, femenina, caprichosa, derrochadora, niña, irresponsable, dependiente e inmadura.
2. El autor nos presenta al personaje antagónico a Nora en el personaje de la Sra. Linde como mujer que no responde a estereotipos y aparece como independiente económicamente, segura, resolutiva y dueña de su propia vida.
3. El autor propone en el personaje de Helmer el rol de hombre seguro, que mantiene económicamente el hogar, protector, paternalista, condescendiente, sin contradicciones y sujeto a una moral estricta e intachable basada en la convención social.
4. El autor nos muestra a través de Krogstad al personaje antagónico a Helmer. Krogstad es un estafador, un chantajista, de moral dudosa.

La cara B de los personajes: lo que ocultan

La obra nos muestra a medida que avanza, que todos los personajes, excepto la Sra. Linde, evolucionan mostrando su opuesto, es decir, lo contrario de lo que parecen ser.

1. Nora se da cuenta de su condición de muñeca manipulada y reacciona mostrándose segura, resolutiva, dueña de su vida.
2. En Helmer aparece la inseguridad, su falsa estabilidad se tambalea, su doble moral queda al descubierto.
3. El personaje de Krogstad se convierte en alguien generoso, su amor por la Sra. Linde es sincero y no está sujeto a convenciones sociales.
4. El personaje de la Sra. Linde es el único que no se modifica, el autor utiliza este personaje para que sea ella la que modifique al resto.

Resolución del conflicto

El momento en el que Nora se da cuenta de que el rol que representa no se corresponde con cómo es ella en realidad y comprende la falsedad de su relación con Helmer es esencial en la resolución del conflicto. Tanto la evolución de Nora como la del resto de personajes producen un cambio en las relaciones que establecen entre ellos, lo que nos lleva al final de la obra donde se resuelve el conflicto.

¿Y tú qué opinas?

- ¿Conoces algún personaje de una película que te recuerde al personaje de Nora?
- ¿Y al de Helmer?
- ¿Sabes de alguna relación que sea parecida a la de Helmer y Nora?
- ¿Has visto algún anuncio de televisión en el que aparezca una mujer parecida a Nora?
- ¿En qué le encuentras parecido?
- ¿Conoces algún personaje de película que te recuerde a Krogstad?
- ¿Por qué crees que la obra se llama *Casa de Muñecas*? ¿Explica las diferentes acepciones de la expresión. ¿Cuál es el valor simbólico de esta expresión?
- ¿Cambiarías el final?
- ¿Qué final pondrías? ¿Por qué?

Apéndice I

AÑO IBSEN 2006

Noruega conmemora este año de 2006 el centenario de la muerte de Henrik Ibsen (1828-1906).

Henrik Ibsen es uno de los nombres más importantes de la literatura universal. Considerado “el padre” del drama moderno, es una figura central en el auge de la modernidad intelectual europea.

El Comité Nacional de Ibsen, del Ministerio de Asuntos Sociales del Gobierno Noruego, con el objetivo de que el año 2006 fuese considerado como “el Año Ibsen”, estableció, ya en el otoño de 2002, un secretariado para el 2006.

La labor de este secretariado, ha sido coordinar y proporcionar parte de los fondos para las actividades y los preparativos que se organicen con motivo del centenario de su muerte. A lo largo de todo el año se celebrará una amplia variedad de eventos tanto en Noruega como en el extranjero que darán oportunidades a nuevas interpretaciones de su obra.

Al menos una de sus obras de teatro se representará en algún escenario del mundo cada día.

Para facilitar la difusión del “Año Ibsen” el gobierno noruego ha creado un portal en Internet (www.ibsenworldwide.info), en donde se ofrece abundante información sobre el autor y las diferentes iniciativas en la conmemoración de su centenario en todo el mundo, en 18 lenguas diferentes, entre las cuales se encuentra el español.

Apéndice II

DATOS INSÓLITOS Y CURIOSOS DEL DRAMATURGO IBSEN

a) ¿Sabías que la vida literaria de Ibsen estuvo llena de avatares...?

- El padre de Ibsen, un próspero comerciante, perdió su fortuna en el juego y la familia tuvo que trasladarse a la granja de Venstop en Gjerpen.
- Ibsen se emplea como *aprendiz de farmacia* de Jens Aarup Reimann en Grimstad, en 1844.
- Ibsen tuvo un hijo con Else Sophie Jensdatter, una de las sirvientas de Reimann. Ibsen, residiendo en 1852 en Bergen, trabajó como *asistente de dirección* y fue “*poeta doméstico*” en el teatro Det Norske Theater de Bergen, y en esta misma ciudad contraerá matrimonio el 18 de junio de 1858, con Suzanna Thorensen, hija del clérigo.
- En 1857, obtiene el puesto de *director artístico del Kristiania Norske Theater*.
- *El Kristiania Norske Theater se declara en quiebra en 1862*. A la pérdida de su cargo como director artístico de este teatro, siguieron meses de no pocas dificultades para la subsistencia familiar, de la que fue rescatado por una suscripción pública.
- En 1864 *Ibsen abandonó* Noruega, adonde no volvería en *veintisiete años*, si se exceptúan dos breves visitas.
- En estos veintisiete años fija su residencia entre Italia y Alemania.
- Durante su estancia en Roma escribe *Casa de Muñecas* (1879), que versa sobre la lucha de la mujer por la igualdad de derechos con los hombres.
- En 1891, contando sesenta y tres años de edad, y siendo reconocido internacionalmente, *vuelve definitivamente a Noruega, instalándose en Kristiania*. Allí en la esquina de Arbiensgate con Drammensveien reside hasta su muerte, el 23 de mayo de 1906.

b) ¿Sabías que Ibsen fue poeta...?

- Ibsen *escribió poesía* durante toda su trayectoria literaria, sobre todo hasta 1875. Posteriormente renunciaría, casi por completo, al verso como forma literaria.

Los primeros poemas de Ibsen eran de carácter satírico y burlesco. *Resignación*, escrita en 1847 es la primera incursión “seria” en el género poético.

- Por lo tanto Ibsen debutó antes como poeta que como dramaturgo. En la década de los años 1850 a 1860, publicó sus poemas en una serie de periódicos y revistas. Ibsen jugó en repetidas ocasiones con la idea de publicar una colección con estos poemas.

- Ibsen renunció a la poesía tras la publicación de *Poemas*, en 1871, en una edición de 4.000 ejemplares. Las críticas de Brandes no fueron muy alentadoras, le desanimaron. Tal vez contribuyó a que Ibsen algunos años más tarde renunciara a la poesía.

c) ¿Sabías que Ibsen fue pintor...?

- Cuando Ibsen murió, dejó tras de sí una gran cantidad de obras en forma de arte pictórico: paisajes, cartones, bocetos de escenarios y vestuario.

- El secretariado para este 2006, Año Ibsen, en colaboración con el *Museo Ibsen de Oslo*, ha realizado una base de datos con todas estas obras, poniéndolas por primera vez a disposición del público en su totalidad.

- El número de obras es de 136, y todas se muestran en reproducciones digitales con la excepción de 16 que se han extraviado o perdido de manera permanente. La base de datos de estas pinturas está disponible al público en *el portal de Internet Ibsen.net*.

d) ¿Sabías que Ibsen fue llevado al cine...?

En 1998, durante el seminario “*Ibsen en la Pantalla*”, bajo los auspicios, entre otros, del Centro de Estudios sobre Ibsen y el Instituto Noruego de Cine, se planteó la siguiente observación:

«Pocas de las adaptaciones para la pantalla que se han hecho de las obras de Ibsen se han ganado un lugar en la historia cinematográfica, con excepción de Terje Vigen, realizada por Victor Sjöström en 1916, que fue la precursora de la edad de oro del cine mudo sueco. Las obras de Ibsen están llenas de buenas historias. ¿Por qué nadie ha logrado crear películas artísticamente buenas a partir de dichas obras de la misma manera que sí se ha logrado hacer con las obras de Shakespeare?»

Con esta reflexión como telón de fondo, y para el Año Ibsen, el Instituto Noruego de Cine ha revisado la tercera edición del limitado número de obras filmadas que dicho Instituto posee sobre filmografía de adaptaciones para la pantalla de las obras del dramaturgo, produciendo la primera versión para *el portal Web del proyecto ibsen.net, del Centro de Estudios sobre Ibsen*, sin realizar valoración alguna sobre la “calidad” de las películas existentes.

Hasta ahora se han registrado 56 títulos, que cubren tres continentes ya que Ibsen se ha filmado en Europa, Asia y América. Merece la pena señalar que *Casa de Muñecas* se ha llevado al cine 12 veces, en el transcurso de tiempo que va desde 1911 (EE.UU) a 1993 (Irán). La importancia internacional de *Casa de Muñecas* se refleja también en el hecho de que esta obra de teatro se encuentra ahora registrada en la lista de la UNESCO como patrimonio cultural de la humanidad.

e) ¿Sabías que Ibsen escribió “varios finales alternativos” para *Casa de Muñecas*...?

En innumerables ocasiones se le preguntó a Ibsen qué pasaría con Nora. ¿Volvería a casa? A este interrogante Ibsen siempre dio la misma respuesta: ¡Y yo qué sé!

En el continente europeo se representó la obra por primera vez en Alemania, en varios teatros, a lo largo de 1880.

La última escena de *Casa de Muñecas* fue demasiado impactante para algunos directores de teatro alemanes. Exigían un final feliz modificado antes de atreverse a representar la obra. Una escena final alternativa fue redactada por el propio Ibsen.

En una carta abierta al diario danés Nationaltidende, con fecha de 17 de febrero de 1880, Ibsen explicó su versión alternativa del siguiente modo:

«Inmediatamente después de la publicación de Casa de Muñecas recibí una carta de mi traductor y agente ante los teatros del norte de Alemania, el Sr. Wilhelm Lange de Berlín, en la que expresaba sus razones de temer que se publicaría una nueva traducción o adaptación de la obra con un final modificado y que ésta, probablemente, la preferirían la mayoría de los teatros del norte de Alemania.

Con el fin de prevenir dicha posibilidad le remití a mi traductor y agente un borrador alternativo en caso de emergencia, según el cual Nora no abandona la casa sino que es obligada por Helmer a asomarse por la puerta del aposento de los niños donde se intercambian un par de frases, antes de que Nora caiga al suelo y baje el telón.

A mi traductor, yo mismo le he dicho que esta modificación es como “un acto de violencia bárbara” en contra de la obra y cuando se haga uso de la misma, es completamente contrario a mi deseo. Por tanto, tengo la esperanza de que no se represente en muchos teatros alemanes.

Mientras no exista ningún acuerdo literario entre Alemania y los países escandinavos, los autores nórdicos estamos completamente desamparados ante la ley en ese país, al igual que los autores alemanes lo están aquí. Nuestras obras dramáticas, por ende, se someten regularmente a actos violentos tanto por parte de los traductores como de los directores de teatro y los actores de los teatros pequeños. No obstante, ante tal amenaza, sé por experiencia que es preferible que yo mismo realice el acto de violencia, antes de que sucumban mis obras al tratamiento y las adaptaciones por parte de manos menos cuidadosas y experimentadas».

(Compilación construida sobre textos de Jens-Morten Hanssen, Merete Morken Andersen y Alberto Adell).

El estreno alemán de la obra, que tuvo lugar en Kiel, el 6 de febrero de 1880, se representó con la versión alternativa. Tras el estreno se realizó una gira por Alemania con la obra, pero no tuvo ningún éxito. En Berlín incluso se produjeron acciones de protesta abiertas contra la manipulación de la obra.

f) ¿Sabías que el teatro de Ibsen influyó en el teatro español...?

El teatro de Ibsen fue plena y rápidamente aceptado en toda Europa. *Casa de Muñecas* fue defendida por críticos tan prestigiosos como George Bernard Shaw, en Inglaterra y Geord Brandes, en Dinamarca. Más concretamente, en España influyó en autores como Echegaray, Benavente, y especialmente en Benito Pérez Galdós.

En el siglo XX, la difusión de su obra fue inmensa y constituyó un claro referente para la emancipación de la mujer.

